

IICA
E14
368

IICA



ELEMENTOS PRINCIPALES DEL SUBSISTEMA INSTITUCIONAL
PARA LA GENERACION Y TRANSFERENCIA TECNOLOGICA EN EL
CULTIVO DEL ARROZ (Oriza Sativa L.) EN LA REPUBLICA DOMINICANA

(Borrador de Trabajo)

OFICINA DEL IICA EN REPUBLICA DOMINICANA



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
IICA

-INTERNATIONAL SERVICE FOR NATIONAL AGRICULTURAL RESEARCH
ISNAR

ELEMENTOS PRINCIPALES DEL SUBSISTEMA INSTITUCIONAL
PARA LA GENERACION Y TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA EN EL
CULTIVO DEL ARROZ (Oriza Sativa L.) EN LA REPUBLICA DOMINICANA

(Borrador de Trabajo)

Dr. Agapito Pérez Luna,
Consultor.

Santo Domingo, República Dominicana.
22 de septiembre de 1989

11CA

E14

368

00004530

PRESENTACION

En este documento se presentan los aspectos principales del subsistema institucional que se relaciona de manera directa con el proceso de generación, transferencia y adopción de la tecnología arroceras desarrollada en el país. Un documento aparte, preparado por el Dr. Eduardo Indarte, Especialista en Generación y Transferencia de Tecnología del IICA, trata los aspectos relacionados con las características principales de la tecnología desarrollada en el Centro de Investigaciones Arroceras de Juma, Bonao (CEDIA), dicho documento enfatiza lo relativo a la variedad Juma 57. Ambos trabajos fueron elaborados como contribución al Proyecto ISNAR "Study on Research Technology Transfer Linkages".

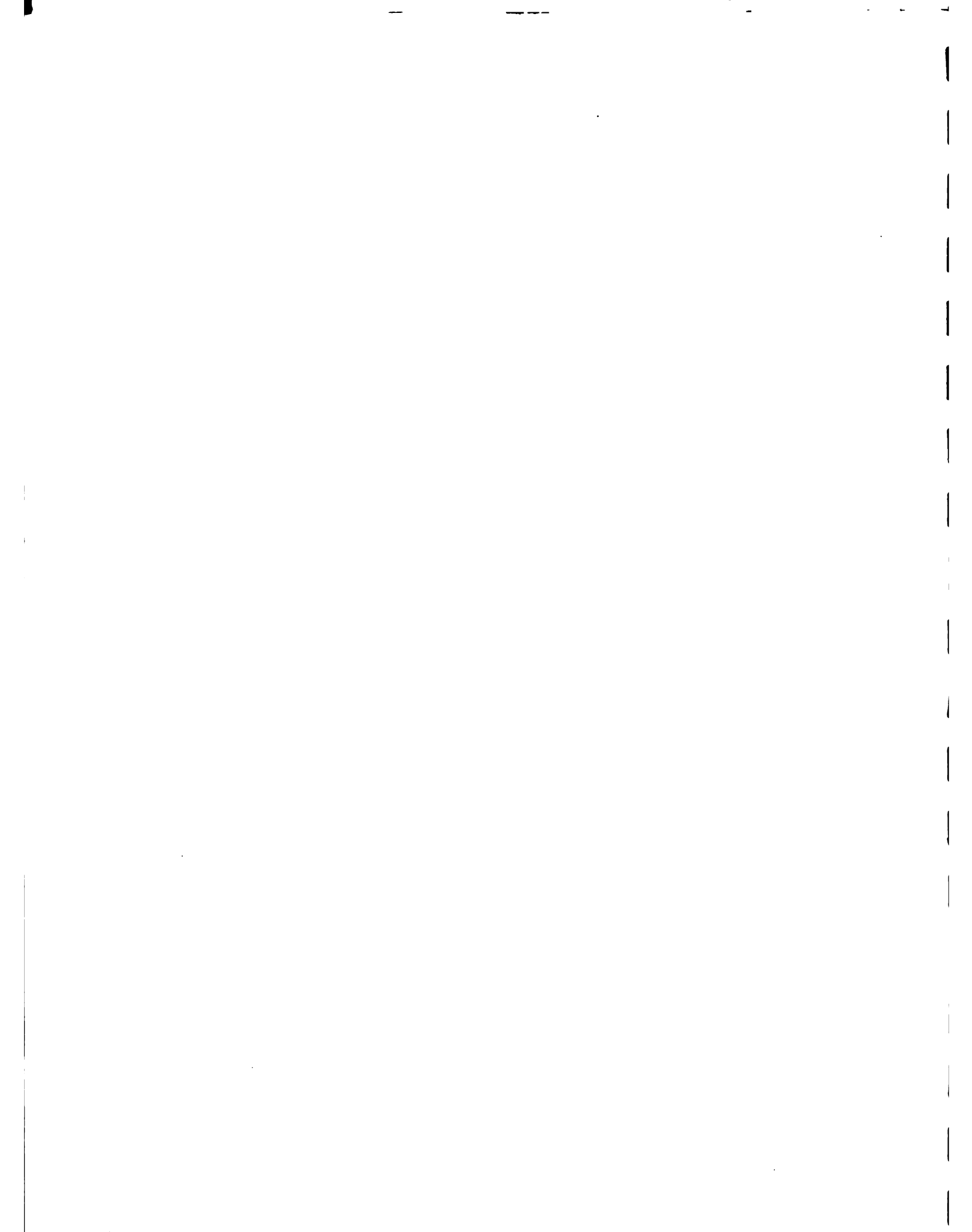
Varios investigadores, extensionistas, colegas y personal de apoyo contribuyeron en más de una forma en la elaboración de este documento. Las aportaciones y el apoyo recibido de ellos, tales como información, sugerencias, facilidades secretariales y estímulo en momentos de dificultades fueron insumos de gran importancia para la elaboración de este documento. Aunque no es posible mencionarles a todos, queremos hacer un especial reconocimiento a los Dres. David Kaimowitz del ISNAR, Eduardo Indarte del IICA, a los ingenieros agrónomos Manuel Castillo y Rafael Velásquez del CEDIA y a la Sra. Miriam Tejada de la SEA. A ellos y a los demás que no hemos identificado aquí, muchas gracias por su colaboración y estímulo.

Dr. Agapito Pérez Luna.

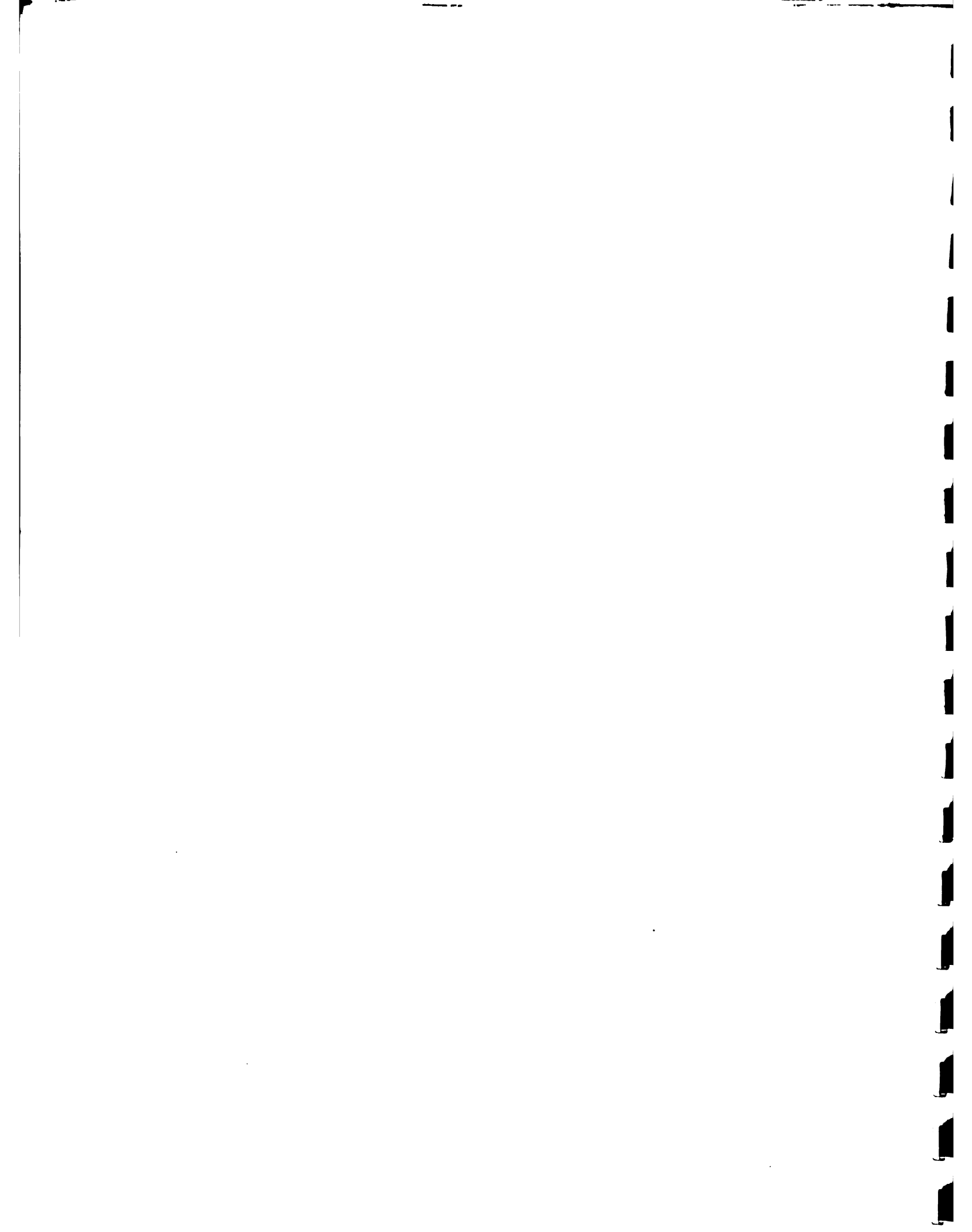


GLOSARIO

ADI	Areas de Desarrollo Intensivo
AID	Agencia Internacional para el Desarrollo.
BA	Banco Agricola
BAGRICOLA	Banco Agricola
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEDIA	Centro de Investigaciones Arroceras
CENACA	Centro Nacional de Capacitación Arroceras
CENDA	Centro Norte de Desarrollo Agropecuario
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
CNFCA	Comisión Nac. para el Fomento del Cultivo del Arroz
C y V	Capacitación y Visitas
DECA	Departamento de Extensión y Capacitación Agrop.
DFA	Departamento de Fomento Arroceros
DIA	Departamento de Investigaciones Agropecuarias
DS	Departamento de Semillas
EEAJ	Estación Experimental Arroceras de Juma
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
IAD	Instituto Agrario Dominicano
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INDRHI	Instituto Nac. de Recursos Hidráulicos



INESPRE	Instituto Nac. de Estabilización de Precios
INFOTEP	Instituto de Formación Técnico Profesional
IRRI	International Rice Research Institute
ISA	Instituto Superior de Agricultura
ISNAR	International Service for National Agricultural Research
MTAC	Misión Técnica Agrícola de China
PIDAGRO	Programa Integrado de Desarrollo Agropecuario
PPA	Programa para el Pequeño Agricultor
PROSEDOCA	Productora de Semillas Dominicanas, C. x A.
PROSESA	Productora de Semillas de la SEA
SEA	Secretaría de Estado de Agricultura



INDICE

<u>Capitulo</u>	<u>Página</u>
I. DESEMPEÑO DEL SUBSISTEMA	
1.1 Disponibilidad de Tecnología	1
1.2 Relevancia de la Variedad Juma 57 y el Paquete Tecnológico Asociado a Ella	2
1.3 Integración de los Organismos Principales que Constituyen el Subsistema Institucional....	4
II. MECANISMOS DE ARTICULACION	
2.1 Comisión Nacional para el Fomento del Cultivo del Arroz.....	8
2.2 Capacitación y Entrenamiento.....	8
2.3 Demostraciones y Dias de Campo.....	10
2.4 Visitas a Fincas.....	12
2.5 Areas de Desarrollo Intensivo.....	13
2.6 Producción y Distribución de Semillas Mejoradas.....	14
2.7 Elaboración y Distribución de Materiales Impresos.....	16
III. ANTECEDENTES HISTORICOS RELEVANTES	18
IV. FACTORES POLITICOS QUE INFLUYEN EN EL DESEMPEÑO DEL SUBSISTEMA TECNOLÓGICO	
4.1 Recursos Institucionales y sus fuentes.....	22
4.2 La Disponibilidad de Recursos para la Clientela del Subsistema Tecnológico.....	28
4.3 Las Presiones Externas sobre el Subsistema Tecnológico.....	30
4.3.1 Importancia política, económica y social del arroz en la vida Dominicana..	30
4.3.2 La rentabilidad del arroz.....	33
4.3.3 Misión Técnica China	36



V. FACTORES TECNICOS

5.1	Características Principales del Area Estudiada..	39
5.2	La Base de los Conocimientos Tecnológicos Actuales.....	41

VI. FACTORES ORGANIZACIONALES

6.1	El Mandato y la Estructura Organizativa y Operativa de los Organismos que Constituyen el Subsistema Institucional.....	43
6.1.1.	Centro de Investigaciones Arroceras.....	43
6.1.2	Centro Nac. de Capacitación Arroceras.....	44
6.1.3	Departamento de Fomento Arroceros.....	46
6.1.4	Instituto Agrario Dominicano.....	47
6.1.5	Banco Agricola	48
6.1.6	Instituto Nac. de Recursos Hidráulicos..	49
6.1.7	Instituto Nac. de Estabilización de Precios.....	49
6.2	Grado de Cumplimiento del Mandato por Parte de los Organismos del Subsistema Tecnológico.....	50
6.2.1	Centro de Investigaciones Arroceras.....	50
6.2.2	Centro Nac. de Capacitación Arroceras.....	53
6.2.3	Departamento de Fomento Arroceros.....	55
6.2.4	Banco Agricola.....	56
6.2.5	Instituto Nac. de Recursos Hidráulicos..	58
6.2.6	Instituto Agrario Dominicano.....	59

I. DESEMPEÑO DEL SUBSISTEMA.

1.1 Disponibilidad de la Tecnología.

La Estación Experimental Arrocerera de Juma (EEAJ) empezó los trabajos de recolección, clasificación, purificación y cruzamiento de material genético en el año de 1963, desde esa fecha el centro ha clasificado y obtenido más de sesenta variedades que han sido clasificadas como tradicionales y mejoradas. Dentro de las variedades mejoradas se encuentra la Juma-57 que ha sido una de las variedades desarrolladas con características más prometedoras. (CNA, 86: 13)

La variedad Juma-57 se empezó a liberar a partir de 1972 y desde entonces, se ha incrementado paulatinamente el porcentaje del área sembrada con ella. Aunque han habido años donde la cantidad de semilla distribuida se ha reducido, el crecimiento del área sembrada con esta variedad ha ido constantemente en aumento hasta el año 1983.

El promedio de incremento anual ha sido de 8.3% durante el periodo 1972-1983. Para el año 1972 el porcentaje de semilla distribuida de Juma-57, por el Departamento de Fomento Arrocerero (DFA) y la Productora de Semillas (PROSESA), ambas de la Secretaría de Estado de Agricultura, fue de 26.7%, en relación a toda la semilla distribuida por esas entidades. En cuanto al total de semilla de variedades mejoradas distribuida por ambas entidades, la variedad Juma-57 representó el 35.8% para ese mismo año. (ISA-CADER, 1986-a: Anexo 1).

Para 1976 la variedad Juma-57 representó el 36.5% de la semilla mejorada distribuida por el DFA y PROSESA y el 12.2% de la totalidad de la semilla distribuida a nivel nacional en relación a las variedades tradicionales y mejoradas.

El porcentaje de semillas de variedades mejoradas distribuidas por el DFA y PROSESA fue de 27.2% en 1980 con relación al total de semilla distribuida a nivel nacional, y de 22.9% en relación al total de las variedades distribuidas en ese año.

Para 1983 los porcentajes de semilla distribuida por el DFA y PROSESA son de 37.9 y 35.1 en relación a variedades mejoradas y el total de variedades, respectivamente.

Los porcentajes acumulativos para el periodo 1972-1983 son de 31.5% cuando se compara la variedad Juma-57 con el total de variedades mejoradas y de 22.7% cuando la comparación se hace en relación al total de todas las variedades distribuidas por el DFA y PROSESA.



Según datos aportados por el DFA, para 1982 se estimaba que este departamento aportaba el 50% de la semilla de arroz utilizada a nivel nacional. En adición a el DFA, también distribuyen semilla las compañías privadas Productora de Semillas Dominicanas, C. x A., (PROSEDOCA) y Semillas Sureñas, S.A.

Para 1986 se estimó que el área nacional sembrada con la variedad Juma 57 alcanzó el 35%, lo que significa que esta variedad ha estado disponible para cubrir más de un tercio del área nacional arrocera. (Abreu, s/f:88).

La cantidad de semilla distribuida por PROSESA de la variedad Juma 57 representó el 40% de toda la semilla mejorada vendida para el año 1987.

Según las conclusiones y recomendaciones del Taller Sobre Producción de Semillas Certificadas de Arroz, celebrado en el CENACA, en enero de 1987, se estimó que los requerimientos de semilla de la variedad Juma 57 para los años 1988, 1989 y 1990 serían 47,679, 39,151 y 35,932 hectáreas, respectivamente, que representan el 38, 30 y 27% del área total a sembrar, respectivamente. Estos datos muestran una menor demanda de semilla de esta variedad con el paso de los años, lo que significa que otras variedades están ampliando el por ciento de área que cubren y que cubrirán hasta el año 1990. (SEA, 87:13).

Aunque el DFA y PROSESA solamente distribuyen alrededor del 50% de la semilla utilizada de la variedad Juma 57 y no se tiene disponibilidad de datos sobre la distribución de este material por parte de otras empresas, no se cuenta con evidencias que demuestren dificultades en la disponibilidad de material genético para la variedad Juma 57.

1.2 Relevancia de la variedad Juma-57 y el Paquete Tecnológico Asociado a Ella.

Un informe sobre el cultivo del arroz en la República Dominicana preparado por el Dr. Y. T. Hsieh y J.M. Cordero Mora en 1971 dice que "las variedades desarrolladas y en vía de desarrollo son de gran promesa para el mejoramiento del cultivo, pudiéndose afirmar con bases técnicas que estas nuevas variedades son superiores en cualquier aspecto a las variedades actualmente bajo cultivo". (SEA-EEAJ,71:46). De igual manera, los autores afirman que la mayor parte de las informaciones técnicas necesarias para solucionar las fallas existentes en los aspectos de manejo de suelo, prácticas culturales, fertilización y protección han sido ya obtenidas.



En ese mismo sentido, la Estación Arrocerera de Juma y la Misión Técnica Agrícola de China (MTAC); dicen en el Reporte Anual de 1971, que la variedad Juma 57 dio el rendimiento más alto de granos en los trabajos realizados en la Estación de Juma. El resultado obtenido de campos experimentales fue de 9.38 toneladas/hectárea de granos secos. Según este documento, ese rendimiento supera ampliamente la producción obtenida con las variedades Toño Brea 408 y 437, y R-6-156, Toño Brea Enano 5 (IR-5-64). (SEA-EEAJ,71:2).

Según un análisis presentado en el "Diagnóstico de la Investigación Agropecuaria de la Rep. Dominicana", realizado en noviembre de 1977, el retorno adicional en RD\$ logrado, al duplicar el área sembrada con variedades mejoradas, era de 47.5% de ingresos brutos adicionales, en el caso de la variedad Juma 57. También se estimaba que el rendimiento adicional obtenido en granos, con la siembra de las nuevas variedades y el uso de las prácticas culturales recomendadas, era de un 100% en el caso de la variedad Juma 57. (SEA-IICA, 71:50).

Aunque muchos autores y estudios indican que la variedad Juma 57 es un material superior a las variedades tradicionales, y gran parte de las variedades mejoradas, el Dr. F. Cuevas Pérez concluye en un trabajo técnico, que si bien "la purificación de variedades locales y la introducción de líneas extranjeras por sí solo tenían un efecto positivo en la productividad", y que los cruzamientos simples pudieron producir segregaciones superiores, una vez identificadas las líneas Juma 57 y Juma 58, "los cruces simples y los métodos de selección tradicionales no han permitido la obtención de líneas superiores" (ISA, 84:20).

Por otro lado, se puede afirmar que, aunque para 1987 se sembró el 40% del área nacional arrocerera con la variedad Juma 57, existe la creencia, en una proporción importante de los técnicos vinculados al proceso de generación y transferencia de la tecnología arrocerera y hasta en algunos productores, de que la variedad Juma 57 posee ciertas características ventajosas. Muchos de ellos opinan que para un análisis real y objetivo de las características positivas de esta variedad, se requiere ponderar algunos aspectos de importancia sobre la misma.

Hay datos que muestran que el 94.1% de los extensionistas entrevistados en las zonas arroceras opinan que la mayoría de los productores modifican o adaptan las recomendaciones tecnológicas que se le indican en relación al arroz. (ISA-Doorman, 86:45). Esta opinión se explica claramente al conocer el dato de que sólo un 12% de los ensayos realizados para el desarrollo de la tecnología en arroz se establece en fincas de productores. (ISA-Doorman, 86:8).

También se debe tomar en consideración que la propia variedad desarrollada requiere de un "paquete tecnológico" que no siempre está disponible o es aplicable para la mayoría de los productores.



Por ejemplo, la variedad Juma 57 requiere un óptimo manejo del suelo y el agua, sistema y época de siembra apropiadas, fertilización adecuada y prácticas culturales a tiempo (control de malezas, plagas y enfermedades).

No obstante esta situación de diferenciación entre la tecnología disponible y la requerida, la mayoría de los técnicos entrevistados en la investigación citada, consideró que el sistema de generación de tecnología arrocerá es eficaz o muy eficaz. (ISA-Doorman, 86:31). El 73% de los investigadores, encargados de Áreas de Desarrollo Intensivo y los extensionistas mostraron confianza absoluta en la nueva tecnología arrocerá desarrollada por la Estación de Juma (ISA-Doorman, 86:41).

Un productor de arroz del valle de San Juan, Bolívar Reyes, también opinó favorable al desempeño de la nueva tecnología arrocerá (él se refería a las variedades Juma 57 y Juma 58). Según la experiencia de este productor, aunque las nuevas variedades requieren un mayor cuidado para su cultivo, los rendimientos aportados recompensan el esfuerzo realizado. Las razones aportadas por el Sr. Reyes fueron: que las nuevas variedades producen más arroz porque las mimas hechan más hijos; no se les caen las espigas al suelo y no son muy atacadas por el Tizón, en adición a que se facilita más la cosecha del cereal (ISA-CADER, 86-a:9).

El propio Frans Doorman concluyó al final de su trabajo de cinco años de investigación, que "el CEDIA había logrado nuevas tecnologías que habían tenido éxitos considerables en el fomento de la producción arrocerá" (ISA-CADER, 86-a:10).

La información disponible en relación al rendimiento obtenido a nivel nacional en la década siguiente a la liberación de la variedad Juma 57 muestra, que la producción arrocerá creció en un 21%, donde gran parte de este incremento se atribuye al uso de las variedades mejoradas, entre las que se incluye la Juma 57 como una de las variedades de mayor productividad. Si bien los datos evidencian este incremento en productividad, llama a reflexión el hecho de que en la década anterior a la liberación de la variedad Juma 57 (1962-1972) el aumento en rendimiento fue del orden del 115% para un periodo similar al analizado después de la liberación de Juma 57 (Rodríguez y Jiménez, s/f:19).

1.3 Integración de los Organismos Principales que Constituyen el Subsistema Institucional.

Aunque en términos globales existe la creencia generalizada de que las vinculaciones entre los servicios de investigación y de extensión son escasos o inexistentes, en el caso del cultivo del



arroz y particularmente de los organismos relacionados con la generación y transferencia de tecnología, se puede afirmar que existen varios mecanismos de vinculación los cuales posibilitan, si no una integración, al menos una coordinación efectiva del trabajo que resulta en una alta eficiencia en el desempeño de sus funciones.

En adición a esto, para el análisis de la integración de los organismos que constituyen el subsistema institucional se requiere diferenciar entre los organismos con un mayor número de vinculaciones y más alta frecuencia de contacto y los que se vinculan de manera esporádica y en base a un propósito bien específico.

Se considera que el CEDIA, DFA y el CENACA son los organismos que mantienen mayor integración ya que están unidos por un conjunto de actividades y mecanismos operativos que posibilitan la programación y el desarrollo de actividades tendientes a la generación y la transferencia tecnológica en el cultivo de arroz. Algunos de los mecanismos y/o actividades son:

- La programación y realización de los eventos de motivación, capacitación y entrenamiento de técnicos y productores se realiza de manera conjunta, con la participación de los técnicos de las tres entidades.

- La elaboración y distribución de los materiales de divulgación, donde participan de manera conjunta técnicos del CEDIA y del CENACA

- La programación y el establecimiento de las parcelas de demostración y los Días de Campo que se realizan en las Areas de Desarrollo Intensivo, donde también intervienen los técnicos del DFA y del CEDIA.

- La identificación de los factores limitantes al desarrollo del cultivo del arroz y la aplicación de la tecnología desarrollada, para esto se realizan reuniones y consultas donde participan técnicos del DFA, CEDIA y CENACA.

Otro tipo de participación integrada que se produce entre el CEDIA y el DFA es la multiplicación y distribución de semillas mejoradas. En este proceso el CEDIA ofrece la semilla genética, básica y registrada y el DFA colabora en la multiplicación de la semilla certificada a través de la búsqueda de productores calificados para este tipo de actividades.

En adición a la vinculación de estos tres organismos, el CEDIA se vincula con las compañías privadas que multiplican y venden semillas mejoradas, a través de la entrega del material genético



y la supervisión de los trabajos de multiplicación por parte de los productores privados a quienes las compañías privadas le compran las semillas para su eventual distribución.

Por otro lado, la opinión de varios técnicos y directivos con responsabilidad en el proceso de generación y transferencia de la nueva tecnología arrocerá es de que la integración entre las diferentes unidades vinculadas a ese proceso es alta y efectiva.

Algunos de ellos reconocen que todos los organismos que constituyen el subsistema deben de operar orientados por los mismos objetivos: mayor productividad, mayor rentabilidad para los productores y, como consecuencia, mayor producción nacional y menor importación de este cereal (ISA-CADER, 86-a:2).

El Director del CEDIA para el año 1986, Ing. Agrón. Vinicio Castillo, explicó el grado de coordinación entre las actividades y los logros obtenidos en el cultivo, producto de la buena comunicación entre el CEDIA, el DFA y el CENACA. Una de las razones expuestas para esa buena comunicación era la cercanía geográfica de las entidades, lo que facilita el intercambio de información y experiencia entre los técnicos. También enfatizaba el Ing. Castillo la delimitación y explicación de funciones entre los organismos y la forma como se compenetraban en el desempeño de las diferentes tareas y responsabilidades que inciden en el desarrollo y difusión de la tecnología arrocerá (ISA-CADER, 86-a:4).

La comunicación de los técnicos de estas entidades ocurre en dos direcciones: en un sentido se llevaban las informaciones desde los laboratorios y los ensayos hacia los productores y en otro sentido, desde los productores se canaliza la información hacia los técnicos, donde se identifican las necesidades y potencialidades productivas de los arroceros (ISA-CADER, 86-a:5).

El procedimiento de articulación entre las tres entidades era muy sencillo, pero efectivo: los investigadores del CEDIA transferían los resultados de los ensayos a los instructores del CENACA y, a través de estos últimos, se llevaba la tecnología hasta los técnicos del DFA, del Departamento de Extensión y Capacitación Agropecuaria de la SEA (DECA) y por medio de éstos a los productores arroceros. Los mecanismos utilizados para esta transferencia intermedia (técnicos del DFA y el DECA) y la difusión directa a los propios productores eran: cursos cortos, talleres, demostraciones, días de campo y otros eventos de motivación, capacitación y entrenamiento (ISA-CADER, 86-a:4).

El CENACA también organizaba y desarrollaba eventos de motivación, capacitación y entrenamiento para técnicos del DECA de la SEA, INDRHI, BAGRICOLA, IAD y de otras entidades de los sectores público y privado, como un mecanismo de difusión tecnológica.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

También existe la experiencia de, si no una integración, al menos estrecha colaboración entre otros organismos con la finalidad de apoyar la transferencia tecnológica en el cultivo del arroz. En junio de 1973 el DECA de la SEA empezó a establecer Agencias de Extensión en proyectos de la Reforma Agraria con la única finalidad de ofrecer asistencia técnica directa a los productores arroceros. Los extensionistas del DECA fueron seleccionados, motivados y capacitados previo a la ubicación en áreas arroceras. La capacitación fue sobre temas tales como las metodologías de comunicación y las tecnologías de producción arroceras, incluyendo el manejo de riego y drenaje.

Los primeros extensionistas asignados al cumplimiento de estas tareas fueron ubicados en los proyectos arroceros de Angelina en Cotui, La Cabuya en La Vega y el Proyecto Arroceros de Mao, en Valverde. En diciembre de 1973 se estableció una Agencia de Extensión en Rincón, La Vega. En estos lugares fueron ubicados 11 extensionistas para dedicarse exclusivamente a enseñar a los productores la tecnología de producción de arroz. Posteriormente se establecieron otros Agentes de Extensión en esas agencias y en otras zonas arroceras del país. (Reyes y Machuca, 74:2).

Aunque al principio la coordinación entre el DECA de la SEA, el IAD y el Centro Arroceros de Juma no era muy buena, por razones de celos entre las entidades y falta de conocimiento y motivación entre técnicos y directivos, eventualmente las relaciones mejoraron y se llegó a un trabajo conjunto bastante efectivo.



II. MECANISMOS DE ARTICULACION.

2.1 Comisión Nacional para el Fomento del Cultivo del Arroz.

La Comisión Nacional para el Fomento del Cultivo del Arroz (CNFCA) se reúne de manera periódica, respondiendo a las necesidades que se presenten según la situación de la producción de este rubro. Las reuniones se realizan generalmente en la sede de la SEA en Santo Domingo aunque ocasionalmente se efectúan reuniones fuera de este recinto.

La CNFCA está constituida por representantes de la SEA, quien la preside, IAD, BAGRICOLA, INDRHI, INESPRES, asociaciones de productores de arroz (dos representantes) y asociación de los molineros de arroz (dos representantes), según lo establece el Decreto de creación. (INESPRES, 84:45 y 46).

La CNFCA fue establecida en febrero de 1974 a través del Decreto No. 4303 del Poder Ejecutivo. Tiene por mandato principal orientar a los tomadores de decisiones y ejecutores de acciones relacionados con este cereal. En este sentido, este es un mecanismo que orienta y facilita la definición de la política arrocera y la elaboración de los instrumentos de acción que ponen en vigencia dicha política. También a través de este procedimiento se viabiliza la coordinación de las actividades de las diferentes entidades que se relacionan con el proceso productivo del cultivo del arroz en el país.

La CNFA solicita a especialistas el análisis y la presentación de propuestas sobre aspectos relevantes para el desarrollo del cultivo del arroz. Estos documentos son presentados y analizados por los miembros de la Comisión y se utilizan como documentos básicos para la toma de decisiones y la orientación de las acciones a ejecutar.

La frecuencia con que se reúne esta comisión es variada ya que depende de la situación coyuntural que se presente en este rubro.

Todos los miembros de la comisión tienen el mismo "status" ya que cada uno tiene derecho a voz y voto en igualdad de condiciones. El Secretario del Comité es el Director del DFA.

2.2 Capacitación y Entrenamiento.

La capacitación y el entrenamiento son de los procedimientos más utilizados para la transferencia de los conocimientos adaptados o desarrollados en el CEDIA y también para conocer las limitaciones y potencialidades principales que se relacionan con el cultivo del



arroz, a nivel de los productores. La capacitación y el entrenamiento se realizan mediante la programación y ejecución de cursos, talleres, seminarios, charlas y otros eventos.

Los participantes en dichos eventos son, por un lado los instructores (investigadores del CEDIA, especialistas del DFA, técnicos del CENACA o de otras entidades públicas y privadas) quienes ofrecen la capacitación, y por otro lado, los productores privados y de las áreas de Reforma Agraria que reciben el entrenamiento y ofrecen las informaciones sobre los factores limitantes y las potencialidades para el desarrollo del cultivo. También la capacitación y el entrenamiento está orientada a técnicos difusores que laboran en el DFA, DECA de la SEA, IAD, BAGRICOLA, INDRHI y otras entidades públicas y privadas.

El número de participantes en los eventos de capacitación para el periodo 1979-1985 se presenta en el siguiente cuadro:

Número de participantes /evento/año.

Años	Cursos		Talleres		Seminarios		Jornadas		Charlas	
	Téc.	Prod.	Téc.	Prod.	Téc.	Prod.	Téc.	Prod.	Téc.	Prod.
1979	21	180	-	-	-	-	-	-	-	-
1980	24	285	-	-	60	-	-	-	-	-
1981	142	288	-	-	-	-	-	-	-	-
1982	158	181	147	-	-	-	97	-	-	-
1983	72	237	75	-	95	-	24	-	-	-
1984	110	723	35	-	80	-	75	902	48	100
1985	26	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	553	1894	257	-	235	-	196	902	48	100

Fuentes: (Abreu y García, 85:26 y 27).
(ISA-CADER, 86-a: Anexo 3).

Desde 1964 y hasta 1968 el CEDIA capacitó 320 técnicos y agricultores sobre las diferentes prácticas desarrolladas por la estación. En 1969 los capacitados fueron 190 donde se incluyen 48 agricultores, 40 técnicos del BAGRICOLA, 23 técnicos de la SEA y 2 técnicos extranjeros. Los técnicos de la SEA participaron en un curso de 6 meses sobre todos los aspectos relacionados con la producción arrocerá. (SEA-EEAJ, 1969:10).

En 1970 la estación adiestró 100 productores y 22 militares a través de la realización de seis eventos de capacitación (Hsieh y Mora, 71:45).



Los eventos de capacitación generalmente se ofrecen a nivel nacional en la sede de la estación o del CENACA, especialmente cuando están dedicados a técnicos. Algunos eventos de capacitación dirigidos a productores se realizan en las áreas arroceras.

Después del establecimiento del CENACA en 1986, esta es la entidad responsable de la organización y ejecución de todos los eventos de capacitación relacionados con el cultivo del arroz. El CENACA se creó en 1977 dentro de las actividades previstas en el programa Integrado de Desarrollo Agropecuario (PIDAGRO I).

Se considera que las actividades de motivación, capacitación y entrenamiento a técnicos y productores son un mecanismo extremadamente útil para facilitar la difusión y adopción de la tecnología desarrollada por el CEDIA.

El CENACA fue establecido con el propósito de ejecutar la política de adiestramiento trazada por la Comisión Nacional Arroceras y dirigida a la capacitación de los técnicos y productores vinculados a este cultivo. En la práctica, el propósito logrado es la motivación, información y capacitación de técnicos difusores y productores que asisten a este tipo de evento.

Las actividades desarrolladas en CENACA para el cumplimiento de su mandato son: la elaboración de materiales educativos e informativos, la presentación y el análisis de los factores relacionados con la producción arroceras, mediante la organización y realización de diversos eventos de capacitación; y la programación y realización de actividades educativas en parcelas diseñadas especialmente para esos fines. Estos eventos se programan y realizan de manera esporádica según se disponga de los recursos necesarios para el financiamiento de los mismos.

Los recursos financieros requeridos para las actividades de capacitación y entrenamiento generalmente son aportados por la SEA o la entidad directamente interesada en el entrenamiento.

2.3 Demostraciones y Días de Campo.

Las demostraciones y los días de campo están siendo considerados en este informe como un sólo mecanismo de articulación, debido a que los Días de Campo generalmente se organizan con la finalidad de hacer una demostración. Las demostraciones y los días de campo utilizan como medio de comunicación: Visitas a fincas, explicaciones de las prácticas establecidas o los resultados obtenidos y observaciones directas en el campo por parte de los productores y técnicos que asisten a dichos eventos.



Los participantes en las demostraciones y días de campo durante el periodo 1964-1970 y los eventos realizados se presentan a continuación: (Hsieh y Cordero, 71:45)

**Numero de Eventos y Participantes en
Dias de Campo.**

ANOS	NO. DE EVENTOS	NO. DE PARTICIPANTES
1964	2	350
1965	1	50
1966	5	460
1967	5	280
1968	5	350
1969	5	187
1970	1	35
Total	24	1,712

Para 1971 se establecieron 16 demostraciones en terreno de los productores con la finalidad de verificar y mostrar el rendimiento de diferentes variedades de arroz, donde se incluyó la variedad Juma 57, la que mostró el mayor rendimiento entre todas las variedades probadas (SEA-EEAJ, 71:97).

El número de productores participantes en demostraciones y días de campo en el periodo 1979-1984 se presenta a continuación:

**Número de Productores Participantes por evento/año.
(Eventos desarrollados por el DFA)**

ANOS	DEMOSTRACIONES DE METODOS	DIAS DE CAMPO
1979	175	500
1980	325	1500
1981	-	1200
1982	-	-
1983	-	300
1984	-	161
Totales	500	3661

Fuente: (Abreu y Garcia, 85:26).



Las demostraciones y días de campo se realizan en los terrenos de la sede del CEDIA en Juma, Bonao; en las estaciones experimentales del CEDIA en El Pozo, Nagua; Laguna Salada, Mao o en la finca de los productores en las diferentes zonas arroceras del país.

Las demostraciones y días de campo son actividades formales en cuanto a que se programan de manera anticipada y siguiendo un procedimiento previamente establecido, donde se definen los objetivos, los procedimientos operativos, recursos, lugar de realización y los participantes. Esta es una técnica de comunicación y transferencia tecnológica corrientemente utilizada dentro de la estrategia de extensión implementada por el CEDIA, DFA y el Servicio Nacional de Extensión (DECA).

Con la implementación de este mecanismo se procura elevar el nivel de motivación de los asistentes y mostrarles cómo se deben aplicar las recomendaciones tecnológicas desarrolladas por los investigadores. Aunque el propósito formal de este mecanismo es mostrar la conveniencia de la aplicación de una o varias de las recomendaciones desarrolladas, en la práctica lo que se logra es elevar el nivel de motivación de los participantes e informarlos sobre la utilidad de las recomendaciones empleadas.

Las actividades ejecutadas para el desarrollo de las demostraciones y los días de campo son: Definición de las prácticas o los resultados a mostrar, programación de las actividades requeridas, desarrollo de dichas actividades y la reunión para mostrar y explicar las prácticas o los resultados obtenidos.

Los recursos utilizados en estas actividades son, en adición al tiempo de los técnicos y los productores participantes, los insumos genéticos y químicos y el uso de los terrenos donde se establecen las demostraciones. Generalmente el financiamiento de los insumos está a cargo de la entidad responsable de la actividad y el terreno es aportado por un productor.

2.4 Visitas a Fincas.

El mecanismo de visitas a fincas de productores y la asistencia técnica directa es uno de los mecanismos más utilizados durante el proceso de transferencia tecnológica. Esta técnica está clasificada dentro de los métodos individuales de comunicación porque se fundamenta en la observación directa en la finca y la formulación de recomendaciones a ser aplicadas por los productores según los resultados de la observación realizada. Los actores principales en este mecanismo son: El agente difusor o extensionista y el productor visitado o beneficiario.



Las visitas generalmente son procedimientos informales de comunicación aunque estén establecidas en el itinerario de trabajo de los técnicos. En el caso de los agentes de asistencia técnica en el cultivo del arroz, la visita obedece a una programación realizada de manera periódica.

El propósito formal de este mecanismo es el reconocer la situación en que se encuentra la producción en la finca y ofrecer las recomendaciones pertinentes de acuerdo a los resultados del diagnóstico. En adición a esto, las visitas a fincas son un mecanismo apropiado para mantener permanentemente la comunicación con los productores y hacer llegar hasta los investigadores los factores limitantes del proceso productivo así como el potencial con que cuentan los productores.

Las actividades desarrolladas durante las visitas a las fincas de los productores son: Observar la situación del cultivo con la finalidad de diagnosticar los estados, conversar con los productores sobre las prácticas a seguir y/o los insumos a utilizar y recolectar los datos e informaciones sobre condiciones productivas del cultivo y otros aspectos de interés para los informes periódicos que el técnico deberá remitir.

La frecuencia de las visitas, en la mayoría de los casos, no está definida previamente, sino que obedece a la evolución del crecimiento del cultivo o las condiciones climáticas predominantes en la zona en que se ubica la finca a visitar. Sólo durante la aplicación de algunos modelos de extensión, como el sistema de Capacitación y Visitas, se contaba con un cronograma de visitas periódicas y definidas en cuanto a los productores a atender.

2.5 Areas de Desarrollo Intensivo.

Las Areas de Desarrollo Intensivo (ADI) fueron establecidas por el DFA con la finalidad de aumentar significativamente los niveles de producción y productividad en el cultivo del arroz. La forma de operar los técnicos del DFA es a través de las visitas directas a los productores, con el objetivo de conocer los factores que están limitando el proceso productivo y ofrecer las soluciones pertinentes de manera directa o a través de la coordinación de los servicios de apoyo requeridos. El técnico responsable de esas actividades es un especialista en el cultivo del arroz que depende del DFA, y el cual ha sido entrenado por los investigadores del CEDIA mediante diferentes procedimientos de capacitación.

Las Areas de Desarrollo Intensivo están localizadas en las diferentes zonas arroceras del país y están conformadas por un conjunto de fincas individuales o colectivas de productores pertenecientes a los sectores público y privado. Generalmente el número de productores que constituyen una ADI está comprendida entre una decena y un centenar.



Se considera que las ADI son mecanismos formales de trabajo, establecidas por el DFA para viabilizar la transferencia tecnológica y obtener un impacto a corto plazo en los niveles de producción y productividad de este cereal. A través de este mecanismo es que se desarrollan la mayoría de las actividades realizadas por el DFA.

Aunque el propósito formal de este instrumento es incidir en el aumento de la producción y productividad arroceras para satisfacer la política de autosuficiencia, el propósito real consiste en apoyar a los productores localizados dentro de estas áreas para mejorar las condiciones productivas y elevar su nivel de rentabilidad. Los resultados específicos obtenidos son: Fincas con mejores condiciones productivas (preparación de terreno, nivelación y pequeñas obras de infraestructuras, entre otras), aplicación de mayor cantidad de recomendaciones tecnológicas y mejor uso de los insumos utilizados y obtención de mejores niveles de productividad y de ingreso.

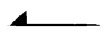
Las actividades desarrolladas en la ADI son: Programación y desarrollo de parcelas de demostración de métodos y de resultados, entrenamientos prácticos a productores, jornadas de capacitación, encuentros, gira; diseño y ejecución de pequeñas obras de desarrollo parcelario tales como: Infraestructura de riego y drenaje, flumer, caminos interiores y protección y conservación de suelo; y control de ratas, entre otras.

Las ADI son establecidas según los ciclos productivos del cultivo del arroz por lo que el DFA establece actividades dentro de estas áreas dos veces por año, una durante la siembra de invierno y la otra durante la siembra de verano.

En adición al tiempo utilizado por los técnicos durante su trabajo, el DFA facilita los recursos económicos para el establecimiento y desarrollo de la mayoría de las actividades promovidas en las fincas de los productores, incluyendo los costos de pequeñas obras de infraestructura. Los productores contribuyen, en algunos casos, con parte del costo de las obras desarrolladas y con los costos normales del proceso productivo, mediante la obtención de un financiamiento o con sus propios recursos. Para 1985 el DFA utilizó la cantidad de RD\$1.2 millones en los trabajos realizados en las ADI. En este costo operativo no se incluyó el salario correspondiente al personal técnico y administrativo permanente del DFA. (SEA-DFA, 86:55).

2.6 Producción y Distribución de Semillas Mejoradas.

La producción y distribución de semillas mejoradas es uno de los factores que ha incidido más favorablemente en el incremento de la producción y productividad del cultivo de arroz en el país.



Durante el desarrollo de las diferentes fases que constituyen este proceso se ponen en contacto e interactúan varias de las entidades que constituyen el subsistema institucional relacionado a este cultivo.

Los diferentes actores de este proceso se comunican a través de diversos medios, con la finalidad de intercambiar información, bienes y asistencia técnica. Los participantes son técnicos y productores que cumplen diferentes tareas y responsabilidades. Algunos de los actores y sus funciones son:

- Los técnicos del CEDIA (los fitomejoradores) producen la semilla genética u original que luego es utilizada por ellos mismos para generar la semilla fundación o básica. La semilla fundación es utilizada por los técnicos del CEDIA para producir semilla registrada. En esta última fase intervienen técnicos del Departamento de Semillas de la SEA (DS) para supervisar la calidad del material genético producido.

- La semilla registrada es distribuida por el CEDIA a productores privados o del área reformada, de manera directa o a través de compañías privadas para la producción de semillas certificadas. Durante esta etapa del proceso también intervienen los técnicos del DS con la misión de supervisar los campos de producción.

- La producción y distribución de semilla mejorada opera a escala nacional y en ella participan técnicos de la SEA, de las compañías privadas ligadas a este negocio y productores de los sectores público y privado.

El proceso de producción y distribución de semillas está formalizado y reglamentado mediante la Ley No. 231 de 1971 y los reglamentos y normas específicos de certificación que establecen claramente el Registro Nacional de Variedades, Registro de Productores y Fincas, así como los requisitos para cada caso. Los mecanismos previstos en las normas y procedimientos para la producción y distribución de Semillas Mejoradas son normativos por cuanto definen los requerimientos esperados del material genético reproducido y distribuido.

Aunque el propósito formal de la producción y distribución de semillas mejoradas es el de "mantener la pureza de las variedades, evitar su contaminación con malezas y enfermedades, obtener alta viabilidad y buena pureza mecánica", el propósito real alcanzado no se ajusta ciento por ciento a los esperado ya que por diferentes razones se ha tenido que utilizar como granos comerciales semillas que se esperaba fueran utilizadas como material básico a ser certificado (Abreu, s/f:91). En 1986 alrededor del 50% de la semilla registrada en el CEDIA de la variedad Juma 57 fue enviada a las factorías comerciales debido a que no reunieron las condiciones de germinación requerida (por razones de procesamiento y conservación más que de la calidad del grano mismo).



Las actividades principales que garantizan semillas mejoradas de óptima calidad son: Las visitas de supervisión que realizan investigadores del CEDIA y los supervisores del DFA; el manejo de las semillas en las plantas para evitar la contaminación y lograr la buena clasificación; el tratamiento contra insectos y hongos; el secado con aire fresco y caliente con temperatura que oscila entre 35 grados Celsius y 45 grados Celsius; el almacenamiento a granel o en fundas al clima o con ambiente controlado; el embasamiento y etiquetado donde se indique la variedad, el nombre de la procesadora y el número de control de la procesadora.

Los recursos utilizados en la producción y distribución de semillas mejoradas son de dos categorías: Técnicos y económicos. Los recursos técnicos son aportados por el personal del CEDIA, los departamentos de Fomento Arrocerero y de Semillas de la SEA y las empresas privadas dedicadas a esta actividad (Productora de Semillas Dominicanas, C. x A. (PROSEDOCA) y Semillas Sureñas, S.A.); los recursos económicos son aportados por estas mismas entidades y los productores privados y del IAD, que a través del crédito o de sus propios recursos financian la adquisición del material genético. Dado el volumen de semilla mejorada que se produce y distribuye cada año y el hecho de que la producción de un quintal de este material cuesta más que la producción de los granos comerciales, se considera que cada año se invierten varios millones de RD\$ en esta actividad. Si en 1987 la Productora de Semillas de la SEA (PROSESA) distribuyó 4,823.7 toneladas métricas de semillas de arroz y el precio promedio de venta fuera de RD\$2,200.00/tonelada métrica, la inversión requerida para ese solo año hubiese sido de más de diez millones de RD\$.

Aunque los roles desempeñados por los diferentes técnicos participantes en la producción y distribución de semilla mejorada son diversos, el "status" es similar para todos ya que son especialistas con nivel académico y años de experiencia muy similares. Los investigadores del CEDIA, los supervisores del DS, los distribuidores de semillas del DFA o los vendedores de las compañías privadas de semillas todos son técnicos calificados y considerados como de un mismo nivel académico y responsabilidad en el desempeño de sus funciones.

Los productores participan a dos niveles: en la tarea de productores de semilla certificada y como usuarios finales del material genético a utilizar para la producción comercial.

2.7 Elaboración y Distribución de Materiales Impresos.

Aunque el sistema de generación y transferencia de tecnología agropecuaria en la República Dominicana no tiene mucha tradición en utilizar los medios impresos como un mecanismo de difusión



tecnológica, en el caso del cultivo del arroz se observa que se han realizado algunos esfuerzos en ese sentido. Los medios impresos utilizados con mayor frecuencia son:

- La elaboración y publicación de artículos para revistas. El medio más utilizado ha sido la revista "Investigaciones" de la SEA. Se estima que durante los últimos ocho años, el número de artículos publicados en dicho medio podría ser de unos 20. A través de la revista "Investigaciones" se han publicado alrededor de seis "boletines técnicos" (ISA-Doorman, 86:33).

- Otra forma de publicación utilizada son los informes preparados por el CEDIA de manera periódica, por ejemplo informes anuales. Para 1980 se publicó: "CEDIA: 17 Años Mejorando la Producción Arrocerá Nacional" donde se presentan los programas de trabajo desarrollados por las diferentes divisiones de ese centro y los resultados principales que se han obtenido.

- De igual manera, los resultados de las investigaciones se presentan en Guías Técnicas u Hojas Divulgativas. Las primeras están dirigidas a técnicos difusores, básicamente extensionistas de la SEA o especialistas del DFA, y las segundas se orientan hacia los productores. Se afirma que en los últimos años el CEDIA ha elaborado ocho Hojas Divulgativas con informaciones generales y no siempre siendo el resultado de conocimientos desarrollados en el país (ISA-Doorman, 86:33).

Aunque técnicos del CEDIA y del DFA constituyen un Comité de Publicaciones, que tiene por finalidad la elaboración y revisión de los trabajos que serán publicados, las limitantes de recursos y la poca motivación de los técnicos dificultan el cumplimiento de los objetivos de dicho comité. El CEDIA carece de una Unidad de Divulgación y aunque el DFA posee una, no se dan las condiciones mínimas para su funcionamiento y el propio encargado de esa unidad está dedicado a otro tipo de actividades dentro del Departamento (ISA-CADER, 86-a:5).

No obstante la existencia de otros mecanismos de articulación que son utilizados con frecuencia por los técnicos que constituyen los organismos vinculados al desarrollo y la transferencia tecnológica en el cultivo del arroz, la documentación secundaria disponible no contiene suficiente información como para hacer una exposición apropiada de los mismos. Algunos de los mecanismos que posteriormente podrían ser elaborados son: Los diferentes comités técnicos que en alguna forma operan en algunas de las entidades que constituyen el subsistema institucional, ya sea para la programación y el seguimiento de las actividades desarrolladas o para la coordinación intra o inter-institucional.



III. ANTECEDENTES HISTORICOS RELEVANTES.

A pesar de no haber un consenso entre los investigadores en torno a la fecha exacta de la introducción del cultivo del arroz a la República Dominicana, prevalece la tesis de que este cereal llegó al país conjuntamente con los españoles a finales de la década de 1490. (Castillo, 84:5).

La variedad más popular en los primeros años del cultivo fue la "Criolla" que era sembrada con métodos tradicionales como lo fue el "Puyón", que consistía en hacer hoyos dispersos en el terreno para luego introducir de 6 a 8 semillas. La siembra se realizaba en la estación de mejores condiciones climáticas, especialmente en la correspondiente a la pluviometría.

Para el siglo XVII, y según Arango Rivera en su libro "Descripción de la Isla Española o de Santo Domingo", el arroz estaba colocado en la posición número 5 entre los frutos industriales de mayor importancia económica que eran producidos en el país. (Castillo, 84:5).

Para 1900 el arroz ya aparentaba ser un alimento de gran importancia en la dieta diaria de la población nacional, pues para ese año se importó la cantidad de 4,455 toneladas métricas. Para 1901 la importación fue de 3,751 toneladas métricas lo que representa un consumo relativamente importante para la población de la época (Castillo, 84:12).

Se considera que las zonas de Azua y Barahona fueron las primeras en introducir la tecnología de producción de arroz bajo el sistema de riego en el país. Para 1905, en estos lugares se utilizaba el sistema de regadío denominado "Caroteo", el cual consistía en llevar el agua por gravedad hasta encerrarla en "cuadros" construidos con la finalidad de retener el agua durante un cierto tiempo. Dentro del "cuadro" el terreno debía estar bien nivelado para que el agua se distribuyera de manera uniforme.

Un indicio de que la "industria" arrocera tenía para esa época cierta importancia fue la introducción al país de maquinarias para el descascarado del arroz. Esta tecnología fue introducida al país entre los años 1892 y 1906. Las máquinas descascaradoras eran más rápidas y eficientes que la tecnología utilizada en esa fecha. Esta última consistía en el método del Pilon. El descascarado en Pilon era más lento y requería mayor esfuerzo, lo que significaba mayor costo de mano de obra. Las máquinas descascaradoras introducidas estaban movidas por la fuerza de vapor o fuerza animal. (Checo y Azcona, 82:7 y 9).



En 1917 se inician los primeros trabajos de investigación en arroz que son registrados oficialmente, al empezar en El Pozo de Nagua los primeros ensayos de adaptación de variedades extranjeras. En 1920 el gobierno también abrió una estación experimental cerca de Santo Domingo. (Naut, 84:30).

No obstante los pasos dados hasta la fecha, fue en 1924 cuando se inició propiamente la producción comercial en el país. Dos hechos favorecieron el despegue de este cereal: La apertura de nuevos canales de riego en diferentes zonas del país y la introducción de nuevas variedades procedentes de EE.UU. Se considera que la familia Bogaert, de Mao, Valverde, fue la precursora de la siembra comercial de este cereal en áreas bajo riego. Para 1930 esta familia cultivaba más de 438 hectáreas bajo este sistema. (Castillo, 84:5).

En el primer gobierno de Trujillo, 1930-1934, se inició un programa nacional de desarrollo donde se incentivaba la producción de alimentos dentro de las políticas ejecutadas por ese régimen. Dentro de esto, se contempló la realización de una gran campaña de fomento del cultivo del arroz, la cual se extendió por todo el país durante varios años. Los objetivos principales de este esfuerzo fueron: Fomentar la producción arrocería nacional; incentivar el consumo del arroz criollo; y promover la inversión privada en la instalación de molinos de procesamiento de arroz.

Los datos muestran que, para el primer año de la campaña, la producción nacional de arroz pasó de 7,015 toneladas métricas en 1929 a 11,000 toneladas métricas en 1930. Para 1934 la producción nacional de arroz ya alcanzaba las 30,507 toneladas métricas. Concomitantemente, el volumen de importación de este cereal había descendido de 27,790 toneladas métricas en 1929 a 11,993 toneladas métricas en 1934. (Castillo, 84:9 y 13).

La importación de arroz de la República Dominicana terminó para 1940 cuando la producción nacional de este cereal alcanzó las 45,844 toneladas métricas. Aunque es difícil conocer todas las razones que motivaron la no importación, es bien probable que el aumento significativo en la producción nacional, producto de la campaña de producción iniciada en la década del 30, fuera una de las causas principales.

Desde 1940 hasta 1963 el país fue prácticamente autosuficiente en el consumo de este cereal, pues el año de mayor volumen de importación en este período fue en 1947, cuando se importaron 3,704 toneladas métricas. Esta importación probablemente se debió a la baja producción nacional causada por algún fenómeno natural que afectó el país en esa época. (Checo y Azcona, 82:12 y 13).

En el período correspondiente a 1930-1955 el Estado construyó un total de 64 canales distribuidos en toda la geografía nacional, pasando de 3,000 a 130,453 hectáreas, el área irrigada, en tan solo un período de 25 años. (Checo y Azcona, 82:18 y 19).



La apertura de canales de riego y el establecimiento de factorías arroceras fueron acompañadas con algunas acciones en materia de capacitación y difusión tecnológica. Para 1933 se estableció la "Granja Escuela San Rafael", en Mao, Valverde, con la finalidad de capacitar personal sobre la tecnología de producción arroceras y realizar demostraciones de prácticas y de resultados. (Naut,84:38).

En 1953 se estableció la Estación Experimental Arroceras Julia Molina, en El Pozo, Nagua, en la misma zona donde se habían iniciado los trabajos establecidos en 1917. Los objetivos de esta estación fueron: selección de variedades locales, introducción de variedades extranjeras y realizar cruzamientos entre variedades extranjeras (Naut,84:38).

Esta estación experimental empezó con 10 técnicos entre los que figuraban especialistas italianos que fueron contratados con la finalidad de contribuir a la organización del Centro. Algunos de los técnicos que se incorporaron a la estación fueron: el Ing. Minero Anibal Bodo, Director de la estación; el Dr. en Agronomía Radini, Subdirector de la estación; el Dr. Aglesio, Genetista; los agrónomos Fontaneto, Especialista en Riego; Nino Lattuate, molinero; y los técnicos arroceros Antonio Damiano, Martino Rossetti, Goy, Cavagliano y Cattelan.

La estación llegó a realizar algunas actividades que pudieron haber sentado las bases para el desarrollo y la transferencia de una tecnología mejorada en este cultivo, pero un conjunto de factores impidieron su funcionamiento por un periodo de tiempo largo.

El genetista italiano Anglesio realizó una recolección de materiales criollos a través de un recorrido por las zonas arroceras del país. Los lugares visitados fueron: Mao, San Juan de la Maguana, Bani, San Fco. de Macoris, Cotui, Guerra y Bayaguana. Al final de este trabajo, obtuvo una especie de selección masal de variedades, entre las que se encontraban: "Toño Brea", "Gigante", "Inglés", "Filandés" y "Búfalo". También se realizó la introducción de variedades italianas entre las que se encontraban "Roncaloro" y "Rinaldo Versani" (Checo y Azcona, 62:28).

Las razones principales que dificultaron la continuidad de los trabajos iniciados en esta estación fueron: La inadecuación del lugar seleccionado por las frecuentes inundaciones que se producían; la abundancia de malezas en el lugar y la distancia que separaba los campos de experimentación de las zonas arroceras; la escasez y precariedad de equipos y maquinarias, por mucho tiempo el centro sólo dispuso de un tractor; la falta de recursos económicos, aunque se presupuestó el uso de RD\$500,000.00 para la instalación del centro, la cantidad desembolsada fue de tan sólo



RD\$100,000.00; y que después de un tiempo los asesores italianos optaron por salir del país por no estar de acuerdo con las condiciones de trabajo que les estableció el régimen de Trujillo, una de las razones que molestó a los asesores fue el hecho de que los obreros y personal de campo eran reclusos facilitados por el gobierno.

Los datos disponibles muestran que el cultivo del arroz logró un gran desarrollo en el país durante la "Era de Trujillo", particularmente en el periodo 1929-1959. En 30 años de esa "Era", el crecimiento en producción fue de 877%, para un promedio de crecimiento anual de 29.2%. Durante este tiempo se pasó de 7,015 toneladas métricas, en 1929, a 68,558 toneladas métricas en 1959. La década de mayor crecimiento fue la primera, al pasar de 7,015 toneladas métricas en 1929 a 45,844 toneladas métricas en 1939, lo que representó un incremento en producción de 553% (Checo y Azcona, 82:13 y 14).

Mientras la producción creció en 877% durante el periodo 1929-1959 el área arrocerera solo aumentó 290%. El área arrocerera pasó de 20,625 hectáreas en 1931 a 81,250 hectáreas en 1961, lo que significa que más de dos terceras partes de este crecimiento se debió al aumento en productividad. El desarrollo global de la industria arrocerera de esa época está asociado a los factores siguientes: expansión en el área dedicada a este cultivo; construcción y mantenimiento de una amplia red de canales; desarrollo de una amplia industria arrocerera; e incremento constante en la demanda de este cereal por parte de la población nacional. (Anónimo, s/f:35).



IV. FACTORES POLITICOS QUE INFLUYEN EN EL DESEMPEÑO DEL SUBSISTEMA TECNOLÓGICO.

4.1 Recursos Institucionales y sus fuentes.

Los recursos requeridos para la generación y transferencia tecnológica en el cultivo del arroz, se podrían clasificar en las categorías de: Humanos, físicos (facilidades de oficina, laboratorio, de campo e insumos), de movilidad y financieros para la ejecución de los planes operativos anuales. También se podría hacer referencia a los recursos disponibles para ofrecer las prestaciones e incentivos laborales tales como: salario adecuado; seguros contra accidentes, médico y de vida; bonificaciones, etc.

A pesar de la información disponible ser escasa y no muy confiable, se podrían expresar las consideraciones generales siguientes sobre los recursos disponibles:

- Las fuentes principales de los recursos son asignaciones presupuestales anuales y especiales que otorga la Oficina Nacional de Presupuesto (después de la autorización del Ejecutivo Nacional) y los préstamos y donaciones provenientes de organizaciones, agencias y gobiernos extranjeros;

- Aunque se asume que el cultivo del arroz ha sido el rubro más privilegiado en cuanto a la asignación de recursos, también se reconoce que los recursos destinados al desarrollo de este cultivo siempre han sido insuficientes para cumplir con los resultados esperados;

- La mejor garantía que ha existido en el CEDIA para obtener los recursos requeridos ha sido: La importancia política, económica y social de este rubro; la presencia y permanencia continua de la Misión Técnica China; y el funcionamiento integrado de las tres entidades vinculadas de manera directa con la generación y transferencia de la tecnología arrocería (CEDIA, CENACA y DFA).

En cuanto a la situación de los recursos por entidad directamente vinculada a la generación y transferencia tecnológica, se podría afirmar que la cantidad y calidad de los recursos humanos dedicados a la adaptación y/o generación tecnológica han sido relativamente suficientes y con un nivel académico y de experiencia aceptable, tanto en lo referente a los técnicos nacionales laborando en la estación como en lo relativo a los técnicos de la Misión China, estos últimos son considerados como de una capacidad excelente.

Desde los primeros intentos por sistematizar las actividades de generación y transferencia tecnológica en 1947, en El Pozo, Nagua, se contó con técnicos motivados y especializados en el cultivo del arroz. De igual manera, desde el inicio de la Estación



Arrocera de Juma en 1962, se ha contado con técnicos idóneos y dedicados a sus labores. Así lo demuestran el nivel académico y la experiencia de la mayoría de los investigadores, al igual que la continuidad que ha existido en las políticas de desarrollo tecnológico y el desempeño de las funciones asignadas a esta estación.

El estudio del International Service for National Agricultural Research (ISNAR) sobre el sistema de investigación agropecuaria en la República Dominicana realizado en agosto de 1983, demostró que los técnicos del CEDIA eran los de mayor experiencia y permanencia en sus labores dentro de la estructura del Departamento de Investigaciones Agropecuarias de la SEA. El 35% tenía más de 10 años de experiencia y el 59% tenía entre dos y nueve años de experiencia. (ISNAR,83:33).

Las facilidades materiales del CEDIA, aunque modestas, no han sido un elemento restrictivo importante para el establecimiento de los ensayos y las parcelas de ajuste tecnológico. Las oficinas son modernas, amplias y dotadas de los muebles y equipos mínimos para un funcionamiento regular. Los laboratorios están dotados de los muebles, equipos y cristalerías básicos. En el área de las facilidades de movilidad, es donde se observaron mayores restricciones, desde su inicio hasta la fecha

El otro aspecto donde los recursos han sido escasos es en los relativo al presupuesto operativo anual. Año tras año los investigadores reciben menos recursos económicos que los necesitados para el cumplimiento de los planes de trabajo. Por esta razón, con frecuencia se dejan de realizar actividades o se descontinúan algunas ya iniciadas. Las categorías de gastos más afectadas son: Compra de insumos agroquímicos y material gastable; reparación y mantenimiento de vehículos y equipos pesados y livianos; viáticos e incentivos laborales tales como salario adecuado, bonificaciones anuales y seguros médico, de vida y contra accidentes.

Los datos muestran que entre 1979 y 1981 el presupuesto ejecutado por el Departamento de Investigaciones Agropecuarias se redujo en alrededor de RD\$100,000.00, al pasar de 2.2 a 2.1 millones. De este total, el 76% se utilizó en pago de personal en 1979. Para 1981, esta categoría de gasto ya había subido al 86% del presupuesto total. El gasto en personal alcanzó el 97% en 1983, dejando solamente 3% para gastos operativos y "0%" para inversiones o gastos de capital. (ISNAR, 83, :44).

Para 1985 el CEDIA operó un presupuesto de RD\$539,467 para los gastos de su propia sede y las dos estaciones experimentales ubicadas en El Pozo de Nagua y en Laguna Salada de Mao. El número de técnicos empleado por el centro era de 17 en ese año (ISACADER,86-a:6).



Las actividades de capacitación y transferencia tecnológica han sido desarrolladas generalmente por el DECA de manera directa y en relación a la mayoría de los rubros agrícolas, así como en lo relativo al cultivo del arroz hasta el establecimiento del CENACA y el DFA. También la EEAJ y el CEDIA han incidido directamente en la capacitación y transferencia tecnológica previo al establecimiento de estas dos entidades. Después del inicio del CENACA en 1976 y el DFA en 1974 esas funciones han sido desempeñadas casi exclusivamente por estas entidades.

No obstante esta labor especializada, el DECA continúa con un personal especializado en el cultivo del arroz que está ubicado a nivel de fincas de productores desempeñando la función de agentes difusores. Los extensionistas en arroz son motivados, capacitados y en alguna forma supervisados por especialistas que pertenecen al CEDIA, al DFA o al CENACA. En este sentido, los extensionistas del DECA especializados en este cereal pueden ser considerados como parte del sistema de transferencia de tecnología arrocería.

El DECA ha tenido cinco periodos claramente diferenciados (1962-1967, 1968-1973, 1973-1978, 1978-1982 y desde 1982 hasta la fecha), donde la disponibilidad de los recursos ha sido relativamente abundante al inicio de cada periodo y bastante escaso al final de los mismos. La única excepción lo constituye el último periodo por la razón de que para esta fecha el DECA no contó con un programa de apoyo con recursos internacionales que fueran significativos. Todos los demás periodos se iniciaron con un programa de reforzamiento del servicio en base a recursos económicos aportados en una alta proporción por fuentes externas.

En marzo de 1962, el Gobierno Dominicano y la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) suscribieron un acuerdo de préstamo que sirvió de sostén para el establecimiento y la operación del servicio nacional de extensión de la SEA. De inmediato se establecieron las primeras cuatro agencias del servicio en las comunidades de Bani, Las Matas de Farfán, La Vega y Dajabón. Un año después se agregaron cinco agencias más y para 1965 ya existían 12 agencias. En 1966 se alcanzó el número de 20 agencias. Al final de esta primera etapa, en 1967, se contaba con 21 agencias y 70 extensionistas, además de medios de transporte y recursos operativos. (Naut, 84:41 y 42).

Después de 1967 y la terminación del programa de financiamiento externo, el servicio de extensión empezó un proceso de debilitamiento. Se cerraron tres agencias y se redujeron los servicios y la cobertura de la asistencia técnica por la escasez de los recursos operativos y la falta de motivación y capacitación continua del personal técnico.



Desde 1968 y hasta 1973 se mantuvo un servicio de extensión relativamente menguado y donde las actividades desarrolladas por la mayoría de los técnicos fueron el colocar créditos del BAGRICOLA y promover la organización de mecanismos grupales de los productores, clubes de amas de casa y jóvenes. (Naut, 84:45).

En 1972 se inició otra etapa de dinamización del servicio de extensión en base al soporte económico proveniente del Programa Integrado de Desarrollo Agropecuario (PIDAGRO I), financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Gobierno Nacional. Con el inicio de este programa, se incrementó considerablemente el número de agencias de extensión y de técnicos, los cuales fueron capacitados y motivados previo al inicio del servicio y de manera periódica. De igual manera, el servicio contaba con las facilidades de alojamiento, oficina (hasta el nivel de zonas, subzonas y algunas agencias de extensión), movilidad y recursos operativos para el cumplimiento de las actividades previstas, incluyendo las parcelas demostrativas y los días de campo.

Paralelamente a la ejecución del PIDAGRO I se inició un programa financiado por la AID (PL-480) que tuvo por finalidad apoyar el servicio de extensión particularmente en las áreas de juventudes y amas de casa. Con este propósito se establecieron diferentes agencias y se incorporó el personal técnico requerido en diferentes localidades del país.

El Programa PIDAGRO I contempló financiamiento por un monto de RD\$39 millones. En el periodo 1974-1978 se incorporaron 170 técnicos, se construyeron oficinas y viviendas para técnicos del DECA en varias localidades y regiones y se financió la capacitación en el exterior de alrededor de 40 técnicos, al nivel de estudios de maestría y, en algunos casos, de doctorado (Naut, 84:66).

El Gobierno Dominicano y la AID firmaron otro acuerdo de préstamo para la ejecución del Programa Nacional de Desarrollo Agrícola para el Pequeño Agricultor (PPA) en 1974, este programa facilitó la incorporación de 27 técnicos adicionales a los servicios de asistencia técnica a los productores (Naut, 84:66).

No obstante la diversidad y cantidad de recursos destinados a apoyar los servicios de asistencia técnica al productor, se presentaron algunos factores que impidieron que la asistencia técnica al productor fuera todo lo eficiente que se requería y deseaba. Por esta razón, el Secretario de Agricultura de entonces, Agrón. Pedro Bretón, manifestó que la ausencia de coordinación y organización adecuadas de los servicios dificultaba la prestación de los mismos por lo que se requería la redefinición de funciones y responsabilidades, y la integración de "los mecanismos públicos y privados para aprovechar al máximo los recursos existentes". (Naut, 84:51).



Para finales de 1978 ya se estaba pensando en el inicio de un nuevo programa de extensión fundamentada en una estructura filosófica, organizativa y operativa completamente diferente a las etapas anteriores. El enfoque de "Capacitación y Visitas" (CyV) partió de un modelo completamente diferente, lo que significaba: una clientela definida, mensajes claros y relevantes, trabajar con productores promedios que se desempeñaban como líderes difusores y metodología de trabajo sistemática y supervisada. En adición a esto, se ofrecía capacitación previo a la incorporación de los técnicos al servicio, de manera regular y periódica (cada semana). Otro elemento particular de este sistema lo representó la especialización de los técnicos y la asistencia a los productores por rubros específicos.

El financiamiento requerido para este programa provino del BID y el Gobierno Nacional a través del Programa PIDAGRO III. Las inversiones programadas inicialmente fueron de RD\$12 millones. Durante el momento de mayor cobertura del servicio se contó con 403 agentes de extensión que fueron motivados, capacitados y enrolados a través del sistema de C y V. (Naut, 84:67).

A partir de 1982 el DECA decidió discontinuar la implementación del sistema de C y V, aunque no se decidió ni estableció ningún enfoque de asistencia técnica sustitutivo. Desde entonces, el Servicio Nacional de Extensión está en crisis y a pesar de mantener facilidades de oficina y personal técnico no cuenta con una metodología de trabajo definida y en funcionamiento ni con una estructura organizativa y operativa adecuada. Tampoco logra captar los recursos mínimos necesarios para responder a la demanda de tecnología que requieren los agricultores a nivel nacional.

Hoy por hoy se podría decir, en una síntesis muy apretada, que las conclusiones que se derivan de más de 20 años del Servicio Nacional de Extensión son: Que la orientación técnica ofrecida a los productores ha sido escasa, esporádica y no apropiada a sus necesidades, aún en los momentos de mayor eficiencia del servicio. Las razones que ayudan a explicar esta situación son, entre otras, las siguientes:

- Cambio frecuente en las orientaciones filosóficas, metodológicas, organizativas y operativas del servicio;
- Cambio frecuente en la dirección y el personal técnico que ofrece la asistencia a los productores;
- Incompatibilidad y escasez en el flujo de los recursos de inversión y operativos y marcada dependencia de fuentes externas para la adquisición de dichos recursos;
- Falta de articulación de los organismos con funciones difusoras, los organismos dedicados a la generación tecnológica y los servicios de apoyo al proceso productivo;



- Parte significativa de los técnicos con escaso nivel de motivación, capacitación y experiencia para trabajar en actividades de asesoramiento y asistencia técnica directa a los productores;
- e
- Inadecuación y escasez de la tecnología llevada hasta los productores.

El DFA ha sido desde su fundación, en 1974, otra entidad de la SEA que también ha ofrecido asistencia técnica y asesoría a los productores, a través de la promoción y del entrenamiento a técnicos y productores. Los mecanismos utilizados por este departamento para el cumplimiento de sus objetivos son: La realización de trabajos de adecuación parcelaria en las fincas de los productores y la organización y realización de diferentes eventos de capacitación y transferencia tecnológica.

Aunque se reconoce que los recursos utilizados por el DFA son significativos y que no se tienen los datos que indiquen la magnitud de los mismos, si se puede afirmar que los renglones que representan mayores gastos en el funcionamiento de dicho departamento son: El establecimiento de parcelas de demostraciones, la celebración de días de campo, las actividades de capacitación, los trabajos de adecuación parcelaria y los programas de control de ratas entre otras actividades desarrolladas para el apoyo de la producción. También se considera que representa un gasto importante el pago de los sueldos y salarios del personal técnico, los obreros de campo y la operación y mantenimiento de vehículos y equipos.

La fuente principal de los recursos utilizados por el DFA es el Gobierno Central, a través del presupuesto nacional y las asignaciones especiales que otorga el Poder Ejecutivo, de manera periódica y respondiendo a programaciones especiales.

Otra entidad directamente vinculada al proceso de generación y transferencia tecnológica es el CENACA, la cual tiene por mandato la motivación, capacitación y entrenamiento de técnicos y productores sobre las tecnologías de producción desarrolladas en el CEDIA. Para cumplir con su responsabilidad el CENACA cuenta con un local moderno y apropiado que posee dos salones con capacidad para 100 personas, facilidades de dormitorio con capacidad para 40 personas, facilidades de cocina, comedor y áreas recreativas y un campo de parcelas para el desarrollo de las actividades de capacitación y demostración.

El Centro también posee un microbús, para el traslado del personal administrativo y los asistentes a los cursos, y vehículos para la movilidad del personal técnico. Las facilidades físicas son modernas y funcionales y están dotadas de los equipos y muebles requeridos para el cumplimiento de su rol, como entidad capacitadora.



El personal técnico está constituido por un encargado del centro y cuatro instructores que originalmente fueron seleccionados por concurso y entrenados sobre metodologías de comunicación y capacitación, así como tecnologías arroceras. Después de este entrenamiento inicial, se han realizado varios eventos de capacitación en servicio, en adición a que los instructores están continuamente en contacto con los investigadores del CEDIA.

El presupuesto operativo del Centro no está disponible, pero se reconoce que los recursos económicos utilizados provienen básicamente del presupuesto nacional. Al momento del establecimiento del Centro y durante los primeros años esta entidad contó con aportaciones significativas del RID, a través del programa PIDAGRO. También se han realizado significativos aportes especiales de agencias o programas internacionales que ejecutan proyectos conjuntamente con el CEDIA.

4.2 La Disponibilidad de Recursos para la Clientela del Subsistema Tecnológico.

Los recursos básicos para la producción de arroz son tierra, agua y capital de trabajo. Los datos disponibles muestran que el país está dedicando a este rubro una proporción significativa de los recursos totales disponibles para el desarrollo agrícola, a saber:

- Las mejores tierras del país están dedicadas a este cultivo;
- El 60% del área nacional irrigada se está dedicando al arroz (Anónimo, S/F, :91);
- Los recursos del BAGRICOLA que se han dedicado al financiamiento de este cultivo han pasado de un 27% en 1964 al 42% en 1983 (Anónimo, s/f :65);
- Una proporción significativa de los técnicos del Servicio Nacional de Extensión del DECA de la SEA han sido motivados, entrenados y ubicados para que ofrezcan sus servicios de asistencia técnica a los productores de arroz;
- El capital invertido en facilidades de transportación, molinería y almacenamiento es relativamente considerable, siendo sobrepasado solamente por la industria de la caña de azúcar (en el país existen 93 factorías y 130 molinos dedicados al procesamiento del arroz, lo que representa una capacidad de secado anual del orden de los 15.5 millones de quintales de arroz cáscara y una capacidad de molinería de 12.1 millones, lo que sobrepasa los requerimientos del país en un 59% anual) (CNA, 87:1-4).



No obstante el trato preferencial que se le ha dado al cultivo del arroz, se considera que la situación de producción está pasando por un conjunto de limitaciones que dificultan el incremento sustancial de los niveles tradicionales de producción y productividad, sobre todo en los últimos catorce años. El incremento en rendimiento fue de sólo un 11% para el periodo 1970-1983. (Rodríguez y Jiménez, s/f:19). Los factores que contribuyen a explicar esta situación están asociados a: Ineficiencia de las infraestructuras de riego y drenaje; insuficiencia de los servicios de apoyo a la producción y el capital propio o prestado a nivel de los productores.

Según una propuesta elaborada en 1967 con la finalidad de sugerir fórmulas para aumentar la producción de arroz en el país, se concluyó que algunas de las causas motivantes de la baja producción eran: La mala nivelación del terreno que dificultaba las labores de riego y drenaje; la deficiente adecuación de los canales de riego y los sistemas de drenaje; la precariedad del parque de maquinarias para la preparación del terreno; y la tardanza e insuficiencia del financiamiento para la realización de las labores y la adquisición de insumos (ISA-Cheaney, 67:1).

Antes y después de la fecha de este estudio otros estudios también han reconocido la precariedad de la infraestructura de riego y drenaje y de los servicios de apoyo a la producción. En 1988 la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) realizó una propuesta para la nivelación, riego y drenaje en asentamientos arroceros del Cibao Central (la zona de concentración de este estudio de caso) donde se encontró que el 73% de los productores entrevistados consideraron que su problema principal era "las malas condiciones de nivelación y drenaje" (SEA-FAO, 88:19).

El BAGRICOLA es una de las fuentes principales de financiamiento a la producción de arroz, otras fuentes son: Recursos propios del productor, los intermediarios que adquieren el producto después de la cosecha, los prestamistas y las cooperativas. El BAGRICOLA financia normalmente alrededor del 70% del costo de producción de este cereal (SEA-FAO, 88:18).

Otro factor que afecta considerablemente la situación de los productores y merma de manera significativa la disponibilidad de los recursos de los productores es la baja rentabilidad que se obtiene del cultivo. Esto debido a dos razones: a) alrededor del 50% de los productores son parceleros del Programa de Reforma Agraria y como una consecuencia de ello, el área promedio de cada finca es de 3 hectáreas por productor (sea que se trate de parcelas individuales o de proyectos o fincas colectivas). Por lo cual el ingreso generado por esos parceleros está por debajo de la línea



de pobreza en la mayoría de los casos y en algunos años en particular (SEA-FAO, 83:23); y b) El otro factor es el alza constante en los costos de producción, básicamente debido al pago de mano de obra, la compra de los insumos agroquímicos, y el precio de venta mantenido fijo o con bajos incrementos durante varios años, lo que mantiene una desproporción entre el aumento del costo de producción y el precio de venta del cereal a nivel de las fincas.

4.3 Las Presiones Externas sobre el Subsistema Tecnológico.

Para el desarrollo de un rubro agrícola y del entorno de apoyo necesario, se requiere de la concertación de un conjunto de fuerzas o factores que permanentemente incidan con un propósito común o relacionado. En el caso del arroz en la República Dominicana, hay suficiente información para demostrar que el grado de desarrollo alcanzado por este cereal ha sido el producto de la interacción de una serie de variables que actuando como fuerzas motoras han hecho posible la generación y transferencia de la tecnología disponible y la prestación de los servicios de apoyo mínimos para que el cultivo alcance una de las primeras posiciones entre los rubros más importantes del país. Algunas de las presiones externas que han incidido en ese desarrollo son: La continua y creciente demanda de este cereal por parte de la población nacional, la relación costo beneficio de la actividad productiva a nivel de los arroceros (la rentabilidad del cultivo) y la presencia prolongada y numericamente significativa de la Misión Técnica China.

4.3.1 Importancia política, económica y social del arroz en la vida dominicana.

La importancia del arroz en la dieta del pueblo dominicano se empieza a manifestar desde antes del inicio del presente siglo, aunque solamente se cuenta con datos verificables a partir del 1900 donde ya para ese año se importaba la cantidad de 4,401 toneladas métricas. El volumen de importación continuó creciendo hasta el año de 1930 cuando el Gobierno de Trujillo inició una Campaña Nacional con la finalidad de aumentar la producción nacional e influir en los consumidores para que prefirieran el arroz criollo (Checo y Azcona, 82:9).

Por ser el arroz la principal fuente alimenticia para los dominicanos y su industria una de las principales actividades económicas y generadoras de empleo, el arroz se ha colocado en un rubro de alta importancia política, económica y social.



Este cultivo ocupó el 2.31% de la superficie nacional, colocándolo en el cuarto lugar después de la caña de azúcar, el café y el cacao (Castillo, 84:1). El área bajo riego cubierta de este cereal alcanza el 27% del total disponible. Del crédito otorgado por el BAGRICOLA se asignó al arroz el 64% en 1983. En materia alimenticia de la población, el 39 % del consumo diario de calorías y el 27% del consumo diario de proteínas es aportado por este alimento. (Ultima Hora, 89:4).

La importancia del arroz es tan significativa en la vida del pueblo dominicano que la cantidad per cápita consumida por la población se duplicó en menos de 20 años. Para 1962 el consumo per cápita era de 23 kilos y para 1982 esta cifra se había incrementado hasta los 50 kilos, lo que representó un aumento de 117% (Anónimo, s/f, 36).

Las razones principales que explican este alto consumo son: El incremento en los ingresos de los consumidores; el cambio en los hábitos alimenticios por el cambio de residencia (Migración Rural Urbana); y el diferencial de incremento en precios entre el arroz y otros bienes sustitutos.

La prioridad otorgada a este rubro por las autoridades nacionales y su instrumentación a través de las políticas y las acciones ejecutadas, vienen desde los primeros esfuerzos realizados en el país en materia de desarrollo agrícola y generación y transferencia de tecnología. Al momento de crear la Granja Escuela San Rafael, en 1934, se definió como prioridad de este centro el "dedicarse con absoluta competencia a resolver el principal problema de la economía nacional que era el incremento de la producción", donde el arroz era uno de sus principales rubros en adición a tabaco y plátano. (Checo y Azcona, 82:26).

La Estación Experimental Arrocería Julio Molina establecida en El Pozo, Nagua, en 1953, tuvo como único propósito el seleccionar variedades nativas, introducir variedades extranjeras y hacer cruzamientos entre variedades con el único propósito de incidir rápida y efectivamente en la producción nacional arrocería.

Diez años más tarde, en 1963, se establece la Estación Experimental Arrocería de Juma, en Bonao, con dos objetivos fundamentales: Aumentar el rendimiento del arroz y con ello la producción nacional de ese cereal y mejorar la calidad del grano. El propio acuerdo firmado entre los gobiernos de la República Dominicana y de China Nacionalista tuvo como propósito el aumentar la producción agrícola, entendiéndose por esto la producción de arroz. (SEA-CEDIA, 80:3).



El Programa Nacional de Investigaciones en Arroz, elaborado por el DIA para el periodo 1980-1982, planteó como una de las metas principales obtener un aumento en la producción de arroz del orden del 6.1 %, para lo cual se mejoraría la productividad (obteniéndose por esta vía el 5.5% del incremento deseado) y se incorporarían áreas adicionales (para obtener el restante 0.6%). (DIA, 81:5).

Otro medio utilizado por los tomadores de decisiones para orientar las políticas a seguir en la producción de arroz son: Las propuestas, planes, programas y proyectos de desarrollo general o específico sobre este cultivo.

Como ya se ha indicado, uno de los primeros esfuerzos organizados y sistemáticos realizados por el gobierno para enfatizar la importancia de este cultivo, lo fue la campaña emprendida por Trujillo en 1930, que después de 10 años logró la autosuficiencia. Desde entonces, diferentes gobiernos han realizado esfuerzos similares en búsqueda de este mismo objetivo.

El Programa Nacional Arrocerero elaborado por la SEA en febrero de 1967 se planteó como objetivo general número uno el "incrementar la producción de arroz en el lapso programado (1967-1969) para cubrir las necesidades del consumo interno" (SEA, 67:5).

El "Informe Sobre la Situación del Cultivo del Arroz en la República Dominicana (1973-1976)" afirmaba que dentro de la política del Estado, el cultivo del arroz es un rubro básico para el consumo familiar. Para esos fines, se planteó diseñar un marco general de acciones y compromisos, tendientes a racionalizar y dinamizar el proceso productivo, con la finalidad de satisfacer lo más pronto posible los requerimientos internos. (SEA, 76:1).

En 1981 el Dr. Janp Groot en una propuesta sobre "Cómo Evaluar el Retoño en el Cultivo del Arroz" hace referencia a la política del Gobierno de turno sobre la sustitución a las importaciones de arroz y la necesidad de la autosuficiencia nacional. En esa propuesta el Dr. Groot planteó una serie de acciones que van desde el mejoramiento de los servicios de extensión hasta los programas de semillas y de mejoramiento en riego y drenaje. (ISA, 83:1).

A mediados de 1988 la SEA, a través de un proyecto apoyado por las Naciones Unidas planteó de nuevo la estrategia del desarrollo arrocerero orientado hacia la autosuficiencia por la vía de reducir las importaciones e incrementar la producción nacional (SEA-FAO, 88:11).

Como se puede ver, la autosuficiencia arrocerera nacional ha sido un objetivo permanente durante los últimos 50 años, por lo que se puede concluir que los estudios, propuestas, planes, programas,



proyectos y acciones oficiales tendientes a incrementar la producción y productividad durante los diferentes gobiernos, han sido un elemento de presión constante que de seguro han incidido positivamente en la modelación de las entidades ligadas al desarrollo del cultivo del arroz y, en más de una forma, han orientado los trabajos de generación y transferencia de tecnología desarrolladas en este periodo.

4.3.2 La rentabilidad del arroz.

Aunque el arroz es el alimento más importante en la dieta del dominicano, de que las inversiones dedicadas a este rubro son relativamente significativas y de que se ha logrado un aumento importante en la producción y productividad en los últimos 50 años, hoy por hoy no hay consenso sobre la rentabilidad del cultivo a nivel de los productores.

Las referencias muestran que hay sectores productivos que no siempre han obtenido una rentabilidad apropiada con esta actividad o que la misma ha sido tan baja que los productores se ubican por debajo de la línea de pobreza, o lo que es lo mismo, obtienen ingresos menores al salario mínimo vigente en el país. Esto es especialmente cierto en el caso de algunos parceleros de los programas arroceros de la Reforma Agraria.

Según el informe de la EEAJ de 1969, el costo de producción de una hectárea de arroz era de RD\$312, como un promedio nacional. Por otra lado, los ingresos brutos adquiridos por concepto de venta de la producción alcanzaba a la suma de RD\$528 por hectárea, que al deducir el costo de producción daba una rentabilidad de RD\$216 por hectárea. Si se considera el tamaño promedio del área de los parceleros de la Reforma Agraria (que es de 3 hectáreas) se obtiene un ingreso por cosecha de RD\$648. Al dividir este ingreso entre los 6 meses que dura el ciclo productivo de las variedades predominantes en esa época, se obtiene una rentabilidad de RD\$108 de ingreso mensual por familia de siete personas promedio. Este nivel de ingreso familiar para esa época se consideraba por debajo de la línea de pobreza. (EEAJ, 69:1Y2).

No obstante lo bajo de este aparente ingreso familiar de los productores de arroz, pertenecientes a los programas de Reforma Agraria, una comisión designada por el Sr. Presidente de la República, para estudiar la situación del arroz en el año 1970, concluyó que los precios de compra de este cereal por parte de los molineros, era mucho menor que el reconocido oficialmente. Los argumentos utilizados por los molineros para justificar el pago de precios más bajos que los supuestos eran: Aducir situación de



sobreabundancia del producto; alegar excesos de humedad del producto; menospreciar la calidad del grano y las variedades cosechadas; errores maliciosos en la pesada a favor del molinero; cobro excesivo por el suministro del saco para el envase; y cobro de intereses elevados (de 3 a 4% mensual) sobre el anticipo hecho al productor (SEA-BA, 70:2 y 3).

A finales de mayo de 1979, el Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE), celebró un seminario sobre la comercialización del arroz. En ese evento, el Subsecretario de Estado de Planificación Sectorial Agropecuaria de la SEA, planteó el hecho de que para esa fecha existía un excedente de arroz en almacén de alrededor de 53,000 toneladas métricas. Como política de reducir ese excedente y de bajar los precios a nivel de los consumidores, se sugirió la alternativa de bajar los precios de sustentación "un poco por debajo del costo promedio de producción", bajo el supuesto de que esa medida obligaría a los productores a reducir los costos de producción por la vía de utilizar nuevos métodos de producción y así ser más eficientes. El resultado fue que para mediados del próximo año, 1970, la situación de exceso se transformó en déficit hasta llegar a grandes importaciones a partir de 1972 (INESPRE, 72:182 y 183).

Esta política de reducción de precios para favorecer al consumidor y buscar la eficiencia en los modelos tecnológicos utilizados para el cultivo de este cereal, se tradujo en reducir la producción nacional y, posiblemente, bajar el nivel tecnológico obtenido hasta la fecha por la baja rentabilidad del cultivo.

A partir de esa decisión, se continuó con la intervención del INESPRES, al grado de que durante el período 1975-1977 los precios para el producto se mantuvieron congelados no obstante el incremento constante en los costos de producción. El propio INESPRES reconoce que el supuesto de que la reducción y congelación de los precios de venta del producto incidiría en la eficiencia de los productores por la vía de la modernización del cultivo fue un fracaso, pues los volúmenes de importación requeridos para satisfacer la demanda así lo evidencian. Durante el período 1972-1981 el país importó un promedio de 37,152 toneladas métricas por año de este cereal (Anónimo, s/f:36).

El volumen de importación realizado es un buen indicador de la baja rentabilidad del cultivo y como consecuencia de lo mismo se podría afirmar que el mantenimiento de los precios congelados o por debajo de los costos de producción ha sido la medida de política que, quizás, más negativamente ha incidido en la modernización del cultivo del arroz, ya que para adquirir y aplicar las recomendaciones tecnológicas derivadas de las investigaciones desarrolladas en el CEDIA se requiere de inversiones importantes, y solamente cuando una actividad es rentable se pueden obtener los incrementos en capital para continuar con las inversiones.



Otra evidencia sobre la baja rentabilidad de este cultivo se obtuvo con el diagnóstico socioeconómico de los asentamientos individuales y colectivos realizado por la FAO en 1982. El análisis concluye en que "el productor en los últimos años estuvo recibiendo un valor de venta decreciente en términos reales por unidad de producto". El análisis muestra que en el periodo 1976-1982 la pérdida de la capacidad adquisitiva de bienes no duraderos representó un 19.3%. El estudio refiere que algunos de los entrevistados "recordaban con nostalgia el mejor nivel de vida que alcanzaban en años anteriores". (Delgado, 83:112).

Otros estudios reportan una situación parecida. Una evaluación económica de asentamientos arroceros realizada por el Dr. Rodríguez Núñez en 1983, mostró que la situación en general de los asentamientos arroceros fue delicada para el periodo 1975-1981. Según estos datos, la mayoría de los productores reportó pérdidas en sus ingresos debido al efecto de los precios de venta que eran bajos o estaban congelados, no obstante el incremento en los costos de producción, sobre todo de las nuevas variedades de arroz que tenían costos elevados. Según este autor, la tendencia del momento era a desplazar tierra arrocera hacia otros cultivos de mejor rentabilidad. (Anónimo, s/f, :80,84 y 85).

Un estudio realizado por Cortorreal Reyes y García Beato en 1982 que tenía por objetivo conocer las motivaciones para la toma de decisiones de los productores para cultivar arroz, llegó a la misma conclusión que Rodríguez Núñez en el sentido de que "la política de precios del arroz ante aumento constante del precio de los insumos usados en la producción, ha erosionado la rentabilidad del cultivo". Por lo que muchos productores se han decidido por no realizar doble siembra sino una sola siembra y esperar el retoño para una segunda cosecha. (Cortorreal y García, 82:viii).

Los propios técnicos que ofrecen asistencia a los productores reconocieron, en una encuesta aplicada por los investigadores que realizaron la Investigación Agrosociológica Sobre Yuca y Arroz en la República Dominicana por alrededor de cuatro años, que dado "los altos precios de los insumos, los márgenes de ganancia son denominados pequeños para dar un buen incentivo a la producción de arroz". (ISA-Doorman, 86:24).

El "Diagnóstico de la Producción y Comercialización del Arroz en la República Dominicana" que realizó el Consejo Nacional Agropecuario a través del Comité de Análisis de Política Agropecuaria y la Unidad de Estudios Agropecuarios concluyó, en torno a la rentabilidad del cultivo, que en 1984 "sólo los productores eficientes tenían un beneficio relativamente bajo, mientras que para los que obtenían un bajo rendimiento, el cultivo no era rentable. (CNA, 87:6-35).



Finalmente, un análisis sobre la experiencia del país durante los últimos 20 años de arroz y Reforma Agraria (1963-1983) dice que, la única política que ha faltado para obtener la meta de la autosuficiencia nacional en este rubro ha sido la ausencia de "una clara política de precios que elevara la rentabilidad del cultivo". (Rodríguez y Jiménez, s/f:4).

4.3.3 Misión Técnica China.

En 1961 las autoridades de la República Dominicana y la República de China Nacionalista (Taipei) realizaron un acuerdo de cooperación técnica a través del cual llegó el Dr. Chao-Lieng Fang como asesor en el país en cuestiones arroceras. El Dr. Fang inició sus trabajos en mayo de 1962 con el cargo de Asesor para la SEA en el Cultivo del Arroz. Después de realizar visitas a las zonas arroceras y el análisis de información secundaria, el Dr. Fang recomendó, entre otros asuntos, la instalación de un centro de investigaciones avanzadas en el cultivo del arroz.

La propuesta del Dr. Fang fue aprobada y en el mismo año de 1962 la SEA estableció la Estación Experimental de Juma, en Bonao, como la base para desarrollar un programa de mejoramiento del cultivo del arroz en el país.

En noviembre de 1963 llegó a la República Dominicana una Misión China que fue el resultado de un contrato de cooperación técnica firmado, y renovable periódicamente, entre la República Dominicana y la República de China Nacionalista. Este grupo de técnicos arroceros que se conoce con el nombre de "La Misión Técnica Agrícola China", estaba constituida por Che Chu Weng, Jefe de la Misión, Yun Te Yao, Subjefe; Chung Jen Lieng, Wee Chain Wee, Tsu Hsing Ting, y Yuh Pien Shu, miembros.

Hoy por hoy, las autoridades nacionales del sector agropecuario y los técnicos vinculados al cultivo del arroz reconocen que la Misión China, que ha permanecido por más de 25 años de manera ininterrumpida en el país, ha sido un factor de gran relevancia para el desarrollo y la transferencia tecnológica en este cereal. La influencia ejercida por esta Misión en el desarrollo del cultivo se podría enmarcar dentro de los aspectos siguientes:

- Desde el mismo inicio de la misión el Gobierno de la República de China ha contribuido a la generación y transferencia tecnológica a través de aportaciones económicas para el pago de los honorarios de los técnicos y otras categorías de gastos. Desde el inicio de los trabajos de investigación de la estación, el Gobierno Chino aportó el 42.9% del presupuesto original, de un monto de inversión global de RD\$70,000.00.



- La permanencia de la misión en el país y su liderazgo técnico ha hecho posible que los trabajos de generación y transferencia tecnológica se orienten en base a políticas tecnológicas que no cambian con la frecuencia que se remueven las autoridades de la SEA o del Departamento de Investigaciones Agropecuarias.

- La profesionalidad con que se han desarrollado los trabajos tecnológicos en la estación, orientados por la misión China, ha impedido la incidencia excesiva de criterios coyunturales o políticos en los planes de trabajo y la organización y el funcionamiento de la estación.

- La permanencia de la Misión y su liderazgo técnico ha permitido que la estación capte mayor cantidad de recursos humanos, físicos y financieros de origen interno y externo.

- El desarrollo y mantenimiento en la estación de un conjunto de técnicos nacionales motivados y capacitados ha sido posible, entre otras razones, por la relación continua que se ha dado y el intercambio de experiencia con la Misión China.

- La orientación de los trabajos de generación y transferencia tecnológico de la estación, la rigurosidad metodológica y el esfuerzo realizado para que los resultados de los ensayos sean llevados lo más efectivamente posible a la finca de los productores son también, en parte, el resultado de la presencia de la Misión en el centro.

El informe periódico de la estación correspondiente a 1971 dice que los resultados mencionados en dicho informe son, en una gran proporción, producto de la "cooperación, con muchos años de paciencia entre la Misión Técnica de China y los distintos agrónomos que laboran en la Estación de Juma". (EEAJ, 71:1).

Checo y Azcona dicen en su estudio "Anotaciones para la Historia del Arroz en la República Dominicana" que los trabajos de investigación para el mejoramiento del arroz habían sido iniciados en el país por el propio Dr. Fang y que luego fueron continuados por la Misión China que llegó al país a finales de 1963. (Checo y Azcona, 82:29).

El informe presentado por el ISNAR a la SEA en 1983 sobre "El Sistema de Investigación Agropecuaria en la República Dominicana" dice que la continuidad en los programas de generación y transferencia tecnológica en el CEDIA "proviene de la presencia de la Misión de la República de Taiwan, la cual se encuentra en el país desde 1963". (ISNAR, 83:26).



La evaluación del sistema de capacitación y transferencia de tecnología en la producción arrocerá en la República Dominicana realizada por Frans Doorman y Amilcar Naut en 1985 y publicado por el Instituto Superior de Agricultura. (ISA) en enero de 1986, dice que la Misión China "ha contribuido en gran medida a los logros del CEDIA, particularmente por crear la continuidad de personal y enfoque que en muchos casos ha faltado en otras instituciones gubernamentales". (ISA-Doorman, 86:3).. En otra parte de ese informe y en base a respuestas dadas por investigadores nacionales del CEDIA, se expresa la opinión del 40% de los investigadores entrevistados, en el sentido de que la programación en el centro es realizada por la dirección del CEDIA y la Misión China, con cierto grado de participación de los técnicos de dicho Centro. (ISA-Doorman, 86:7).

Dado que aún no se ha realizado el trabajo de campo para obtener informaciones complementarias a los documentos consultados, donde se realizarán entrevistas con técnicos y productores, no se procederá a señalar otras áreas o indicadores de la influencia de la Misión China en el proceso que ha hecho posible el desarrollo y la transferencia tecnológica en este rubro, hasta llegar a los materiales genéticos y prácticas culturales que ya se posee para el desarrollo de este cultivo. En términos generales, si se podría afirmar que el rol de los miembros de la Misión China es la de asesorar y apoyar en los trabajos a los técnicos nacionales en las diferentes disciplinas y áreas temáticas que desarrolla el Centro, a saber: Mejoramiento varietal, prácticas culturales, suelo y fertilidad, protección vegetal, producción de semillas y riego y drenaje.



V. FACTORES TECNICOS.

5.1 Características Principales del Area Estudiada.

El área arrocera nacional está dividida en cinco zonas que están distribuidas en espacios relativamente homogéneos y compactos, localizados en diferentes puntos geográficos. La principal zona arrocera es el Cibao Central (a esta zona es que corresponde el área seleccionada para este estudio de caso), la cual está comprendida entre las provincias de Sánchez Ramírez, La Vega, Monseñor Nouel, Duarte y María Trinidad Sánchez.

De la zona Cibao Central se seleccionaron para este estudio de caso las áreas de Bonao, Rincón, Sabana Rey, La Amarga, Angelina y Las Guáranas que representan alrededor de 45,000 hectáreas. Las condiciones climáticas, físicas y de infraestructuras de servicio que caracterizan las áreas seleccionadas son:

- Pluviometría con rango que varía de 1,400 a 2,300 mm anuales, por lo que desde el punto de vista ecológico la zona corresponde a bosques húmedos subtropicales y bosques muy húmedos subtropicales;

- La temperatura media es de 25º C.;

- El pH varía entre 5.0 y 8.2;

- La topografía es relativamente llana con una pendiente que varía entre cero (0) y ocho (8);

- La textura del suelo es entre ligera y mediana, aunque en algunos casos es pesada con drenaje superficial e interno deficiente, su clasificación es franco-arcillo-arenosa y franco-limosa;

- La salinidad varía entre nula a baja;

- El drenaje varía entre bueno y malo con las categorías intermedias de regular y pobre;

- La altura varía entre 150 y 200 metros sobre el nivel del mar. (SEA,75:21 y 22 y SEA-FAO, 88:16).

Algunos elementos socioeconómicos que caracterizan la población del estudio de caso son:

- Familia promedio de nueve dependientes;



- No obstante el hecho de que el 40% de los hijos está en edad de incorporarse a las labores agrícolas, sólo alrededor del 20% participa en este tipo de actividades;

- La edad promedio de los productores es de 49 años;

- El grado de escolaridad más frecuente es el tercer grado de primaria y la tasa de analfabetismo es de 32%;

- La fuente principal del ingreso familiar es la agricultura, con una unidad productiva familiar promedio de tres hectáreas (aunque gran parte de los productores participan de proyectos asociativos y colectivos);

- El ingreso promedio mensual del productor fue de RD\$480 en los años recientes. Para 1983 en la Finca Vásquez Quintero se obtuvo un beneficio per cápita de alrededor de RD\$580 por mes. En la finca Bermúdez se obtuvo un beneficio per cápita de RD\$666 por mes para esta misma fecha. (SEA-FAO, 88:16 y 17; Anónimo, s/f, :78)

La situación de la infraestructura de riego, drenaje y vial se caracteriza actualmente por las condiciones siguientes:

- El área cubierta por el estudio de caso está entre las cuencas de los ríos Yuna y Camú, lo que, junto a las Presas de Hatillo y Rincón son la principal fuente de agua para irrigar el cultivo del arroz;

- Aunque la infraestructura de riego y drenaje se ha ido incrementando y mejorando con las inversiones realizadas por el Gobierno Central a través del tiempo, hoy por hoy, aún se presentan deficiencias importantes que afectan significativamente la correcta aplicación de algunas de las recomendaciones tecnológicas (riego y drenaje adecuado, preparación del terreno, entre otras) desarrolladas por el CEDIA.

A pesar de que para 1988 existían alrededor de 402 kilómetros de canales de riego, la mayoría de ellos son canales abiertos sin revestir y con pobre mantenimiento. No obstante la existencia de más de 56 kilómetros de canales de drenaje, la limpieza y el mantenimiento es deficiente. En adición a las limitaciones de riego y drenaje producidas por las condiciones del mantenimiento de los canales, se suma la precariedad con que se realiza la preparación y nivelación del terreno. Las terrazas y los muros no mantienen el diseño y realización recomendados por los expertos. Las terrazas son irregulares y de tamaño pequeño y los muros poseen una densidad excesiva (SEA-FAO, 88:34).



Las vías de penetración son numerosas pero sin pavimentar y con escaso mantenimiento, donde en época de lluvias se dificulta grandemente la entrada de los insumos y/o la salida de los productos.

Vista la situación de las infraestructuras de riego, drenaje y vial, se puede concluir que aunque las mismas son relativamente abundantes, deben ser mejoradas, ampliadas y dotadas de los servicios de mantenimiento de manera periódica para posibilitar la adquisición y utilización de los insumos tecnológicos recomendados para el cultivo del arroz. Se considera que esta situación es bastante generalizada en el área seleccionada para el caso de estudio.

Los propios productores de arroz, en la proporción del 73%, consideraron que el problema principal para el desarrollo de este cultivo son las malas condiciones en que se encuentra la situación de las facilidades de riego y drenaje. Los productores hasta manifestaron su interés de dejar de realizar una cosecha si se procedía a ejecutar un proyecto con la finalidad de mejorar dichas condiciones (Según los resultados de una encuesta aplicada por los Encargados de Áreas de Desarrollo Intensivo del DFA). (SEA-FAO, 88:18 y 19).

5.2 La Base de los Conocimientos Tecnológicos Actuales.

Aunque previo al establecimiento de la EEAJ en 1962 se introdujeron diferentes variedades procedentes de los EE.UU. (Rexoro, Blue Bonnet, Century Patna y Blue Rose) la ausencia de un programa de mejoramiento que garantizara la pureza genética de las mismas hizo que dicho material genético desapareciera.

Por esta razón, al momento de la EEAJ ser establecida, no existían en el país variedades de arroz en el estricto sentido de este concepto, más bien se contaba con "poblaciones o mezclas de diversos genotipos fácilmente seleccionables". (SEA-DIA, 81, :11). Por esta razón, la estación inició su trabajo con la recolección, selección y purificación de los principales materiales locales (Toño Brea, Fidelia, Filandés, Yabacoa, Siam, Higueyano, Buffalo, Inglés Largo y Gigante) (SEA-DIA, 81:15). La purificación, multiplicación y distribución de algunas de estas "variedades", particularmente Toño Brea e Inglés Largo, fue un factor de gran importancia para el aumento en la producción y productividad de la década 1962-1972. El incremento en productividad en estos 10 años fue de 115%, 5.5 veces más que el incremento de rendimiento logrado en la década siguiente, 1973-



1982, que fue de tan solo 21%. (Rodríguez y Jiménez, s/f:19). A pesar de que fue a partir de 1973 que se inició la liberación de las variedades mejoradas desarrolladas por la estación, que mostraron ser más prometedoras (Juma 57 y Juma 58, entre otras).

A pesar de haberse logrado un aumento significativo en los niveles de producción y productividad con la purificación, multiplicación y distribución de materiales locales, después de un cierto tiempo la tendencia era de estancamiento, por esta razón, a mitad de la década de los sesenta se procedió a la introducción de variedades y líneas de tipo semi enano y alto rendimiento. Las fuentes principales de abastecimiento fueron Filipinas (IRRI) y Colombia (CIAT), de estos dos países se obtuvo el 96% del total de variedades introducidas a la República Dominicana en el periodo 1962-1979 (552 desde Colombia y 714 desde Las Filipinas). (SEA-DIA, 81:16).

El centro inició un programa de fitomejoramiento en 1966 y a través de la combinación de variedades introducidas con material local se lograron variedades mejoradas de alto rendimiento y otras características deseables. Para 1978 ya se habían realizado 276 cruzamientos. Uno de estos híbridos dió como resultado la variedad Juma 57 que fue el producto del cruzamiento de Nilo 1 x IR 8. (SEA-DIA, 81:12).



VI. FACTORES ORGANIZACIONALES.

6.1 El Mandato y la Estructura Organizativa y Operativa de los Organismos que Constituyen el Subsistema Institucional.

Las entidades que constituyen el subsistema institucional relacionado con la generación y transferencia tecnológica en el cultivo del arroz en el país son: CEDIA, CENACA, DFA, IAD, BAGRICOLA, INDRHI e INESPRES. También existen algunas entidades privadas como son: PROSEDOCA, Semillas Sureñas, C. x A., y otras empresas que distribuyen diferentes tipos de insumos para la producción.

Los directivos y técnicos directamente vinculados con el desarrollo del cultivo consideran que las entidades más relacionadas con el proceso de generación y transferencia de tecnología son: CEDIA, CENACA y DFA. Todas ellas ubicadas en el mismo escenario geográfico, la localidad de Juma en Bonao, y manteniendo un alto nivel de integración en su funcionamiento. El mandato y la estructura organizativa y operativa de cada una de estas entidades se presentan a continuación.

6.1.1 CEDIA.

La Estación Experimental Arrocería de Juma, hoy CEDIA, fue creada en 1962 y los objetivos propuestos al momento de su fundación fueron: Aumentar el rendimiento de arroz en el país y mejorar la calidad del grano (Checo y Azcona, 82:29). Aunque desde su inicio este centro ha funcionado con bastante autonomía, desde 1963 es una dependencia del Departamento de Investigaciones Agropecuarias de la SEA.

Al momento de su inicio su mandato estaba relacionado con la purificación de variedades locales bajo el sistema de líneas puras. Los trabajos de hibridación artificial fueron iniciados en 1964 y continuaron hasta la década de los 80.

En 1966 se estableció en la estación un programa de multiplicación de semillas que tuvo por finalidad el generar semillas puras de arroz, exentas de arroces rojos, mezcla de variedades y otras semillas que reducen la calidad y el rendimiento (Checo y Azcona, 82:30 y 31).



5

En 1977 la EEAJ pasó a ser el Centro de Investigaciones Arroceras, CEDIA, pero continuó con su mandato de realizar investigaciones sobre el mejoramiento de variedades, prácticas culturales, riego y drenaje, protección vegetal, suelo y fertilización y producción de semillas (ISA-CADER, 86-a:2).

En adición a la sede central en Bonao, el CEDIA posee dos estaciones experimentales. Una en El Pozo de Naguá y la otra en Laguna Salada de Mao. Para el desempeño de sus funciones, el Centro cuenta con la asesoría de la Misión China, compuesta de siete personas y 17 técnicos nacionales. Alrededor de 90 personas cumplían diferentes tareas administrativas y de campo para 1986 (ISA-CADER, 86-a:3).

La organización formal está constituida por la Dirección General del Centro y las siete divisiones siguientes: Mejoramiento de Variedades, Suelo y Fertilización, Riego y Drenaje, Protección Vegetal, Agronomía, Semilla Básica y la División Administrativa.

6.1.2 CENACA.

El Centro Nacional de Capacitación Arroceras -CENACA- es una entidad dependiente del DECA de la SEA, fue establecida oficialmente en 1977 dentro del programa de capacitación agropecuaria financiado con fondos del Gobierno Nacional y del BID a través del PIDAGRO II. Previo al establecimiento del centro, las actividades de capacitación en arroz eran realizadas por los investigadores de la EEAJ.

El objetivo principal del Centro es la ejecución de las políticas de capacitación a nivel de productores y técnicos en el cultivo del arroz, trazadas por la Comisión Nacional Arroceras. Para cumplir con este mandato, el Centro programa y ejecuta diferentes eventos de motivación, capacitación y entrenamiento con una duración que varía entre un día y más de un mes. Algunas de las actividades realizadas son: Cursos, talleres, seminarios, demostraciones de métodos y de resultados, giras, días de campo y jornadas, entre otros. (Abreu y García, 85:12).

Para el cumplimiento de sus tareas y responsabilidades, el Centro cuenta con un equipo técnico que está constituido por el Encargado del Centro y tres instructores. Todos con el grado de Ingeniero Agrónomo y con entrenamiento en metodologías educativas y tecnologías de producción arroceras.



El Centro posee dos aulas con capacidad para 50 personas cada una, un edificio dormitorio con capacidad para 40 personas y un comedor donde se ofrece los servicios de alimentación a los asistentes a los eventos de capacitación. También posee áreas de oficina, de recreación y parcelas para el establecimiento de las prácticas agrícolas (Abreu y Garcia, 85:15).

En materia de equipamiento, el Centro cuenta con los mobiliarios y equipos de oficina y salones docentes, incluyendo los medios audiovisuales requeridos para realizar una comunicación amena y efectiva. También posee los equipos agrícolas indispensables para realizar las prácticas y ejemplificaciones pertinentes. De igual manera, se poseen los vehículos necesarios para el transporte del personal y los asistentes a los eventos de capacitación. (Abreu y Garcia, 85:15).

Los recursos económicos con que opera este Centro normalmente provienen del DECA de la SEA, pero con frecuencia se reciben recursos de otras fuentes para la realización de actividades de capacitación específica, con temática y clientela definidas. El DFA y el Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP) son los organismos que con mayor frecuencia coordinan sus actividades con el CENACA, y ofrecen los recursos económicos para el desarrollo de dichos eventos. Para 1984 el Centro obtuvo un presupuesto de RD\$134,735.00. (Abreu y Garcia, 85:13).

El Centro opera a través de programas anuales que se dividen por trimestres. Para la elaboración de su programación se realizan reuniones con los encargados de las Zonas y Núcleos Arroceros pertenecientes al DFA, esto se hace con la finalidad de conocer y tomar en consideración los aspectos tecnológicos de interés para los técnicos y productores de las diferentes localidades.

La selección de los productores a ser capacitados se realiza con la participación de los Agentes de Extensión del DECA de la SEA, los Encargados de Areas de Desarrollo Intensivo y/o de las Asociaciones de Agricultores.

La metodología de enseñanza está orientada por el principio de "aprender haciendo", por lo que se dividen las actividades educativas entre prácticas y teóricas. Para las actividades prácticas se programa alrededor del 60% del tiempo dedicado a los eventos y se desarrollan, principalmente, en las parcelas educativas que posee el Centro. En las actividades desarrolladas en las aulas se presentan y analizan folletos y hojas divulgativas y se llevan a cabo las presentaciones de temas de interés en base a las ayudas audiovisuales adecuadas a los temas tratados.



Los participantes en los eventos de capacitación de mayor duración, como son los cursos, se evalúan al inicio y final del evento, con la finalidad de conocer los cambios provocados en los asistentes en aspectos tales como conocimiento, actitudes y comportamiento. El instrumento de medición utilizado es un cuestionario con preguntas dirigidas, donde se realizan cuestionamientos sobre diferentes aspectos del cultivo del arroz.

En adición al rol desempeñado por el CENACA, el propio DECA desempeña un papel importante en la transferencia de la tecnología arrocera desarrollada por el CEDIA. El mecanismo utilizado por el DECA son los Agentes de Extensión que desde 1973 se dedican a trabajar en zonas arroceras, con el propósito de motivar y enseñar a los arroceros las formas adecuadas de utilizar la tecnología desarrollada.

El ex Director del CEDIA, Ing. Agrón. Manuel Castillo, expresó que el rol desempeñado por los extensionistas del DECA en la transferencia de los nuevos conocimientos tecnológicos fue de gran valor para el Centro y los productores. Las actividades ejecutadas por estos difusores en pro de ese objetivo fueron: Lograr la organización y realización de diferentes eventos de capacitación orientados a los productores; la programación y el establecimiento de parcelas de validación de tecnologías y de demostraciones de métodos y de resultados; y la celebración de días de campo. (Conversación sostenida con el Ing. Castillo en Septiembre de 1989).

6.1.3 Departamento de Fomento Arrocero.

Este Departamento, creado en agosto de 1974, es una dependencia de la SEA y tiene por mandato las funciones siguientes:

- "Ejecutar la política de fomento arrocero trazada por la Comisión Nacional Arrocera;

- Adquirir y distribuir las semillas certificadas necesarias para cumplir con los planes de siembra;

- Implementar y ejecutar programas de incorporación y mejoramiento de áreas-productivas;

- Implementar y ejecutar programas de adiestramiento a técnicos y agricultores en las distintas disciplinas del cultivo;

- Producir material de investigación que sirva de apoyo a técnicos y productores arroceros;

五十五

- Estudiar y ejecutar todo lo referente a consolidación de fincas arroceras, que incluye diseño de fincas, nivelación, mureo, caminos de penetración, etc.; y

- Recopilar y mantener actualizados los datos estadísticos de la producción nacional arroceras". (SEA, s/f:156).

La estructura operativa del DFA está constituida por un Director, un Subdirector, cuatro Divisiones y Zonas Operativas que son variables en número pero que, para mediados de la década del 80, eran tres zonas (zonas A, B y C). Las zonas a su vez se dividen en núcleos arroceros que corresponden a localidades. Las divisiones son: Asistencia a la producción, semillas, programación y estadística y administrativa.

La dirección del departamento está asesorada por la Comisión Nacional Arroceras y los directores del CEDIA y el CENACA.

Para el cumplimiento de su mandato, el departamento ha creado las Areas de Desarrollo Intensivo donde se desarrollan actividades de motivación-capacitación y se realizan obras de adecuación parcelaria, como parte de los servicios de apoyo a la producción que se ofrecen. Algunas de las actividades realizadas en la ADI son: Demostraciones de métodos y de resultados, entrenamientos prácticos, charlas, giras educativas y días de campo. También se realizan actividades de control de ratas, diseños y aplicación de medidas para mejorar el riego, drenaje y la conservación de los suelos. De igual manera, este departamento elabora y distribuye material divulgativo y de educación.

6.1.4. Instituto Agrario Dominicano.

El IAD tiene como mandato general el "llevar a feliz término la Reforma Agraria en todo el territorio de la República". (IAD, 81:5). Para este propósito se autorizó al instituto a captar tierras públicas y privadas a través de diferentes mecanismos. Las tierras captadas deberán ser distribuidas en tamaño que facilite un nivel de vida adecuado a las familias rurales pobres que sean beneficiadas con ese programa.

De igual manera, se instruyó al IAD a mejorar las tierras captadas mediante la reparación y construcción de carreteras y caminos vecinales, sistemas de riego, servicios de electricidad y agua y las facilidades que se determinaran como necesarias. También se autorizó al IAD a gestionar con el BAGRICOLA las



facilidades de crédito para los agricultores y las modalidades organizativas incluidas dentro de sus programas de desarrollo. La organización y ejecución de programas de adiestramiento para el personal técnico y administrativo del instituto, es otra de las responsabilidades asignadas a esta entidad. (IAD, 81:9, 15 y 16).

Su organización máxima de dirección es un Directorio que está integrado por el Secretario de Estado de Agricultura, quien lo presidirá; el Administrador General del BAGRICOLA, el Secretario de Estado de Finanzas, el Secretario de Estado de Trabajo y tres miembros adicionales que son nombrados por el Poder Ejecutivo.

Para los fines operativos con los asentamientos, el IAD está dividido en ocho (8) Gerencias Regionales. Las Gerencias Regionales se subdividen en Zonas y las Zonas en Colonias y Asentamientos. Los Asentamientos pueden ser individuales y Colectivos. También existen las Fincas Colectivas que están dedicadas exclusivamente a la producción de arroz y fueron establecidas después de "las Leyes Agrarias", que se promulgaron en los primeros años de la década de los 70.

En el orden de los cargos técnicos y administrativos se tiene el Gerente Regional, los Supervisores de Zonas y los Administradores de Asentamientos o Fincas Colectivas. Los Administradores de Fincas Colectivas o proyectos pequeños no arroceros pueden tener bajo su jurisdicción más de una unidad. (Delgado, 83:22b).

Las labores de capacitación a técnicos del IAD y productores de la Reforma Agraria se realizan a través del Centro de Capacitación en Reforma Agraria (CECARA), ubicado en la ciudad de Santiago de los Caballeros.

6.1.5. Banco Agrícola.

El mandato del BAGRICOLA es el financiar los rubros agropecuarios definidos como prioritarios por las instituciones del Sector Público Agropecuario, donde el arroz ha sido tradicionalmente el rubro más favorecido. De igual manera, los asentamientos de la Reforma Agraria han sido tratados con un marcado privilegio dentro de los programas de financiamiento del banco.



No obstante la existencia de otras fuentes de financiamiento en el país: Banca formal e informal, intermediarios y prestamistas entre otros, el BAGRICOLA siempre ha sido el principal financiador de los pequeños y medianos productores. En el caso del cultivo del arroz, el financiamiento se formaliza de manera individual o colectiva dependiendo de la naturaleza del proyecto o de la modalidad organizativa de los productores.

Para cumplir con su mandato, el Banco Agrícola cuenta con setenta (70) sucursales distribuidas en toda la geografía nacional. El procedimiento utilizado para la formalización del financiamiento es como se explica a continuación: Los técnicos del IAD elaboran el plan de inversión de los productores y canalizan una solicitud de financiamiento de los productores con el aval del IAD al Banco Agrícola; el BAGRICOLA analiza la solicitud, el historial del o los clientes solicitantes y toma la decisión de aprobar o rechazar la solicitud; en caso de ser aprobada la misma, los desembolsos se hacen de manera directa al o los productores.

6.1.6. Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos.

El INDRHI tiene por función principal el captar, conducir, distribuir y regular el uso de las diferentes fuentes de agua del país. Para tales fines, almacena y conduce las aguas provenientes de ríos, presas y embalses para ser utilizadas como fuente de energía, en uso doméstico y para el riego de cultivos.

La organización operativa del INDRHI está constituida en base a ocho (8) Distritos, dieciocho (18) Zonas y cuatro (4) Subzonas de Riego. El INDRHI le cobra a los usuarios una cuota por concepto de uso del agua, aunque dicha cuota es relativamente baja los recursos provenientes de la misma son utilizados para los programas de operación y mantenimiento de los canales de riego y drenaje. Para 1985 el valor de la cuota cobrada a los usuarios del agua representaba el 0.6% del costo de producción de una hectárea de arroz. (Anónimo, s/f:22).

6.1.7 Instituto Nacional de Estabilización de Precios.

El INESPRES tiene por objetivo principal el "regular los precios de los productos agropecuarios, cuando la situación de dichos productos en el mercado nacional, a juicio del Instituto, lo requiera, a través de los procesos de oferta y demanda de los mismos". (INESPRE, 84:11).



En el caso de la comercialización del arroz, las funciones del INESPRES incluyen: Fijación de los precios, compra del producto en cáscara, molienda directa o mediante terceros, almacenamiento directo o con facilidades privadas, transporte directo o a través de transportistas y venta de arroz blanco de manera directa o con intermediación de un conjunto de mecanismos privados de distribución.

El instituto está dirigido por un Directorio Ejecutivo integrado por nueve miembros: El Secretario de Estado de Agricultura, quien lo preside; el Administrador General del Banco Agrícola; el Secretario de Estado de Industria y Comercio; el Gobernador del Banco Central de la República Dominicana; el Presidente-Administrador del Instituto de Desarrollo y Crédito Cooperativo; un representante de la Asociación Dominicana de Hacendados y Agricultores, Inc.; un representante de la Asociación de Industrias de la República Dominicana; y un representante de la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura del Distrito Nacional. Este Directorio deberá reunirse de manera ordinaria cada 15 días o cuando lo soliciten por lo menos tres de sus miembros. (INESPRE, 84:15).

La estructura operativa para el cumplimiento de sus funciones está constituida por Gerencias Regionales y otras modalidades que incluyen: Frentes de compra de arroz en cáscara, establecimiento y operación de factorías y almacenes, relación con molineros y transportistas privados, establecimiento de mercados de productores, establecimiento de unidades móviles, establecimiento de unidades de distribución en recintos de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, establecimiento de puestos de ventas populares en todo el territorio nacional, establecimiento de un programa de afiliados que abarca 96 instituciones públicas y la capacitación para técnicos y productores sobre diferentes aspectos de la comercialización. (Anónimo, s/f, 30).

6.2 Grado de Cumplimiento del Mandato por parte de los Organismos del Subsistema Tecnológico.

6.2.1 CEDIA

Los trabajos de investigación de la EEAJ desde su inicio se orientaron hacia el aumento del rendimiento y el mejoramiento de la calidad del arroz. Para cumplir con esos objetivos la estación programó y ejecutó actividades en los aspectos de: mejoramiento varietal, prácticas del cultivo, protección vegetal, suelo y fertilización, ingeniería agrícola y producción de semillas mejoradas.



En relación al mejoramiento varietal se considera que la EEAJ de ayer y el CEDIA de hoy han cumplido satisfactoriamente su mandato pues, hasta la fecha se han obtenido los resultados siguientes: (SEA-CEDIA, 80:7 y 12).

-Purificación y selección de variedades locales: Toño Brea 408, Toño Brea 439, Inglés Largo 520 y Gigante 8, entre otras;

- Introducción, colección, observación y mantenimiento de material genético extranjero (alrededor de 1900 materiales);-

-Desarrollo de variedades, sobre 276 cruzamientos y obtención de variedades mejoradas (Juma-57, Juma-58 y Juma-60, entre otras);

- Evaluación de las variedades de alto rendimiento; y

- Difusión de las variedades más promisorias.

Sobre las prácticas del cultivo se ejecutaron diferentes ensayos que dieron como resultado los productos siguientes:

- Epoca de siembra definida (dos cosechas por año).

- Edad optima de las plántulas.

- Marcos de plantación óptimos.

- Cantidad de semillas a utilizar en siembra directa y en semillero.

- Número de plántulas por golpe y mejoramiento del cultivo de retoño; y

- Sistema de cultivos o cultivos rotativos deseables.

En relación a los aspectos de suelo y fertilización se obtuvo lo siguiente: (SEA-CEDIA, 80:20-26).

- Se determinó que las variedades introducidas y desarrolladas por el CEDIA aceptaban mayor dosis de fertilizantes y daban mejor rendimiento en granos que las locales;

- El método más apropiado de aplicar fertilizantes, según sean variedades de porte alta o semi-enano;

- Se determinó que no es correcta la aplicación de fertilizantes en condiciones de inundación, ni la irrigación de los campos inmediatamente después de la fertilización;



- Se determinó que la fertilización básica nitrogenada incorporada al suelo es mejor que la aplicación superficial;

- Se determinó la utilidad de incorporar la paja del arroz al suelo en lugar de quemarla;

- Se determinó el tiempo de aplicación de los fertilizantes en arroz trasplantado y en siembra directa; y

- se realizaron varios estudios de fertilidad del suelo.

En relación a las áreas de riego y drenaje, se determinaron los parámetros siguientes: (SEA-CEDIA, 80:20 y 27)

- Lámina total de agua para el cultivo;

- El mejor intervalo de riego y su relación con el crecimiento de malezas;

- La eficiencia del método tradicional de riego; y

- Demostraciones de riego a escala comercial con la variedad Juma 57.

En relación a la protección vegetal se lograron los resultados siguientes: (SEA-CEDIA, 6, 27-34).

- Identificación de doce enfermedades causadas por hongos, virus y nemátodos;

- Prueba de resistencia a pyricularia del cuello;

- Prueba sobre control químico de la mancha marrón del grano (*Helminthosporium orizae*);

- Control químico de malezas;

- Predicción de la infección de la enfermedad *Pyricularia orizae*; y

- Control químico de la enfermedad *Pyricularia orizae*.

El CEDIA también ha desempeñado un papel relevante en los aspectos siguientes:

- Producción de semillas de calidad, genéticamente puras, con buen poder germinativo, libre de malezas, granos rojos y otras impurezas;

本
書
之
目
的
在
於
使
讀
者
能
明
白
自
己
所
讀
之
書
之
真
實
內
容
及
其
在
世
界
上
之
地
位
與
價
值
也

- La motivación, el adiestramiento y la capacitación a técnicos y productores mediante la organización y ejecución de cursos cortos e intensivos, demostraciones y días de campo y visitas y giras a fincas de productores modelos y campos de la propia estación. Estas actividades fueron desarrolladas por el CEDIA de manera particular, antes de la creación del CENACA.

En el periodo 1969- 1978 participaron 1,613 productores en 31 días de campo. Entre 1969 y 1973 se entrenaron 1,013 productores y 301 técnicos en el CEDIA. Desde 1976 hasta 1978 participaron en cursos de diez semanas 96 técnicos de las diferentes entidades del Sector Público Agropecuario. (SEA-CEDIA, 80:37 y 38).

En el país existe la creencia generalizada de que el Centro Arrocerero de Juma es la entidad generadora de tecnología que ha tenido más éxito en el cumplimiento de su mandato. Algunos estudios y cifras estadísticas así lo evidencian. El estudio de Frans Doorman sobre "Evaluación del Sistema de Generación y Transferencia de Tecnología en la Producción Arrocerera en la República Dominicana", concluyó en "que el CEDIA había logrado nuevas tecnologías que habían tenido éxito considerable en el fomento de la producción arrocerera". (CADER-ISA, 86-a:10).

Los datos disponibles muestran que entre el periodo 1962-1983 el incremento en los rendimientos de arroz por unidad de superficie fue de 147 %, para un promedio anual de 6.7%. El rendimiento pasó de 0.95 tonelada métrica/hectárea a 2.33 toneladas métricas/hectárea en esos 22 años. (Rodríguez y Jiménez, s/f:19).

6.2.2 CENACA.

Los estudios que se han realizado con la finalidad de conocer el grado de cumplimiento del mandato asignado al CENACA han concluido que esta entidad ha cumplido satisfactoriamente su misión, en cuanto a que los productores entrenados conozcan y apliquen ampliamente las recomendaciones desarrolladas por el CEDIA.

Un estudio de tesis desarrollado por Abreu y García muestra que el 100% de los productores que han asistido a los cursos del CENACA está satisfecho con los resultados adquiridos en los mismos. Se encontró que esos productores tienen más habilidades después de asistir a los cursos, y lo que es más importante, que su producción ha mejorado significativamente. (Abreu y García, 85:66).



El 94.4% de los productores entrevistados manifestó que habían puesto en práctica los conocimientos adquiridos en los eventos de capacitación. El incremento en la aplicación de la tecnología aprendida fue de la magnitud siguiente:

- El porcentaje de productores que usaban semillas certificadas se incrementó de un 55.6 a 72.2%;

- El porcentaje de productores que usan variedades mejoradas pasó de 64.4 a 94.4%;

- El porcentaje de productores que identificaban las malezas de manera correcta cambió de 36.1 a 100%, la identificación de plagas pasó de 44.4 a 94.4%, la identificación de enfermedades pasó de 33.3 a 80.6%;

- El porcentaje de productores que practicaban el control químico de malezas se incrementó de 83.3 a 100%;

- El control de plagas pasó del 44.4 al 100% de los productores;

- El control de enfermedades pasó de 36.1 a 100%;

- El porcentaje de productores que realizaba el número correcto de fertilizaciones se incrementó de 16.0 a 86.1%;

- El porcentaje de productores que aplicaban los herbicidas en la época correcta aumentó de 23.0 a 77.2%;

- El porcentaje de productores que sabían aplicar los productos agroquímicos que el cultivo necesita se incrementó de 27.0 a 100%. (Abreu y García, 85:44,45,62 y 66).

No obstante la opinión favorable a la labor de capacitación desarrollada por el CENACA de los productores entrevistados en el estudio citado, consideramos que la mejor evidencia del grado de cumplimiento del mandato de este Centro lo constituye la incidencia de la capacitación en el rendimiento del cultivo. Los datos analizados por Abreu y García mostraron que la productividad de los arroceros consultados se incrementó en 50%, después de haber recibido el entrenamiento. La productividad aumentó de 2.4 toneladas métricas/hectárea a 3.6 toneladas métricas/hectárea, luego de los productores haber recibido la capacitación. (Abreu y García, 85:48).

El número de eventos y de productores participantes en actividades de motivación, capacitación y entrenamiento desarrollados por el CENACA para el periodo 1979-1985 fue de: 74 cursos con 1,894 participantes, 20 demostraciones con 500 participantes, 22 días de campo con 3,661 participantes (ISA-CADFER, 86-b:24).



Durante el mismo periodo de tiempo el CENACA desarrolló actividades de motivación, capacitación y entrenamiento para técnicos de la SEA y otros organismos del Sector Público Agropecuario. El número de eventos y participantes fue el siguiente: 25 cursos con 553 participantes, 8 jornadas con 196 participantes, 8 talleres con 257 participantes, 6 seminarios con 235 participantes. (ISA-CADER, 86-b:23).

6.2.3 Departamento de Fomento Arrocerero.

La información disponible muestra que el DFA ha realizado un gran esfuerzo para el cumplimiento de su mandato durante los últimos años. Las Areas de Desarrollo Intensivo han sido el principal mecanismo utilizado para desarrollar las actividades que hacen posible el cumplimiento de su responsabilidad. En este escenario se programaron y realizaron demostraciones, entrenamientos prácticos, jornadas educativas (Giras y encuentros, entre otros), charlas y la construcción y el mantenimiento de pequeñas obras parcelarias de infraestructura tales como: Alcantarillas, flumers, encache de canales, canales de drenaje, compuertas, caminos prediales y pequeños puentes, entre otros.

Algunas de las actividades realizadas por el DFA son: (DFA, Memorias 1982, 1983, 1985, 1986 y 1987)

- El establecimiento de Areas de Desarrollo Intensivo en: 3,770 hectáreas en 1982, 3,410 hectáreas en 1983, 4,654 hectáreas en 1985, 3,790 hectáreas en 1986 y 3,497 hectáreas en 1987.

- Demostraciones: 87 en 1982 con la participación de 205 técnicos y 1,791 productores, 90 en 1985 con la participación de 162 técnicos y 1447 productores, 58 en 1986 con la participación de 98 técnicos y 773 productores, 46 en 1987 con la participación de 105 técnicos y 5,790 productores;

- Entrenamientos prácticos: 45 en 1983 con la participación de 772 productores, 57 en 1985 con la participación de 666 productores, 70 en 1986 con la participación de 383 productores, 33 en 1987 con la participación de 284 productores;

- Jornadas educativas: 8 en 1983 con la participación de 90 técnicos y 342 productores, 112 en 1985 con la participación de 52 técnicos y 315 productores, 7 en 1986 con la participación de 38 técnicos 182 productores, 37 en 1987 con la participación de 52 técnicos y 810 productores;



- Charlas: 83 en 1983 con la participación de 212 técnicos y 2,090 productores, 119 en 1985 con la participación de 280 técnicos y 2,716 productores, 161 en 1986 con la participación de 14 técnicos y 1,079 productores, 52 en 1987, con la participación de 141 técnicos y 1,166 productores.

6.2.4 Banco Agrícola.

La cantidad y oportunidad del financiamiento disponible para la producción de arroz es un factor de gran importancia para la incorporación de la nueva tecnología desarrollada por el Centro de Juma. El financiamiento proviene de dos fuentes: Propia o de agencias de financiamiento pertenecientes a los sectores público o privado.

La agencia pública de financiamiento para el sector agropecuario es el BAGRICOLA, la cual ha dedicado gran parte de su cartera para el financiamiento de la producción y la comercialización del cultivo del arroz. Los prestatarios privados constituyen un grupo que va desde bancos comerciales hasta personas que de manera informal ofrecen financiamiento a productores, los cuales cobran una alta tasa de interés. En adición a estas fuentes están los molineros y los suministradores de semillas e insumos agropecuarios, entre otras.

En muchos casos, los productores se ven en la necesidad de recibir financiamiento desde antes del inicio de los preparativos para la siembra, ellos lo hacen con la finalidad de cubrir necesidades familiares. Gran parte de este financiamiento es pagado a través de la compra de la cosecha en condiciones desfavorables para el productor, pues los procedimientos de compra son establecidos por el prestatario y siempre con reglas y normas que están a su favor.

Hasta los productores de arroz del IAD, que están supuesto a recibir todo el financiamiento requerido de parte del BAGRICOLA, se ven en la necesidad de recurrir a fuentes privadas de financiamiento por la insuficiencia del monto otorgado por el BAGRICOLA o la tardanza con que llega el financiamiento. Un estudio patrocinado por varias entidades mostró que las factorías de arroz prestaban más del 30% del total del crédito requerido por los productores, el cual era pagado mediante la entrega de la producción en más del 90% de los casos analizados. (IICA, 82:40).

五十五

Por otro lado, aunque el BAGRICOLA ha destinado entre el 27 y el 51 % del total de su crédito disponible al cultivo del arroz durante el periodo 1964-1984, casi todos los analistas de este fenómeno consideran que la cantidad de recursos dedicados a esta actividad siempre ha sido insuficiente y a destiempo. El valor absoluto del financiamiento dedicado a este rubro pasó de RD\$6.6 millones en 1964 a RD\$86.2 millones en 1984. (Anónimo, s/f, 82 y 83).

En octubre de 1977 el DECA y el DFA de la SEA organizaron varios encuentros nacionales de técnicos entrenados en la producción de arroz con la finalidad de conocer los factores principales que estaban afectando el cultivo y analizar posibles acciones para solucionar apropiadamente esas limitantes. Varios de estos grupos de trabajo concluyeron que: Los créditos concedidos por el Banco Agrícola para el cultivo del arroz eran insuficientes y raras veces llegaban a tiempo. (SEA-DECA, 77:47).

En un estudio realizado sobre la influencia de la capacitación impartida a productores se encontró, que en la mayoría de los casos los créditos del BAGRICOLA eran suministrados fuera del tiempo en que verdaderamente lo necesitaban los productores. Esa tardanza determinaba que muchos productores se vieran en la obligación de tomar créditos de otras fuentes, aunque las condiciones fueran bien desfavorables. (González y Lebrón, 79:88).

Un estudio de evaluación del sistema de Capacitación y Visitas ejecutado por la SEA, señaló que el 52% de los agricultores entrevistados habían manifestado que el principal factor que impedía la adopción de la nueva tecnología recomendada era la insuficiencia o falta del crédito. (Abreu y García, 85:9).

A esta misma conclusión llegaron investigadores de un estudio sobre los factores que incidían en la toma de decisiones de los productores de arroz. Ellos encontraron que el crédito agrícola "es el mecanismo más sólido para ...introducir cambios en las tecnologías usadas". (Cortorreal y García, 82:126).

Como se puede ver, a pesar de que el BAGRICOLA a dispuesto de hasta el 51% del total de su cartera de préstamos para financiar el desarrollo del cultivo del arroz, la evidencia disponible muestra que esas asignaciones han sido insuficientes. Debido a eso, o los productores no han contado con suficientes recursos para financiar la adquisición y utilización de la nueva tecnología o los mismos han tenido que recurrir a fuentes informales o de una tasa de interés mayor para adquirir los recursos necesarios para su producción, lo que finalmente se refleja en el nivel de rentabilidad del cultivo.

五十五

6.2.5 Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos.

Aunque la disponibilidad de agua por vía del riego llega a más del 95% del área arrocerá nacional y de que se está dedicando más del 60% de este líquido a ese rubro, existe consenso entre los técnicos vinculados a esta actividad en cuanto a la insuficiencia de este recurso y el uso poco eficiente del mismo.

Uno de los especialistas en riego y drenaje más calificado, a mediados de la década de los 70, señalaba esta situación al participar en un Seminario Nacional de Extensión, organizado por el DECA de la SEA. El Ing. Emilio Peñalta, Director del Centro Norte de Desarrollo Agropecuario (CENDA), planteó que: "en términos generales puede decirse que los niveles de producción, aún los casos más óptimos, se encuentran muy por debajo de lo que podría considerarse con un riego tecnificado y con adecuado drenaje". Mas adelante dijo "podemos asegurar sin ninguna duda que dicha producción podría aumentarse más de un 100 x 100 mediante la aplicación de las buenas técnicas de riego". (Peñalta, 74:1 y 2).

Algunas de las razones explicativas de la ineficiencia con que se maneja el agua disponible son:

- La poca atención que se presta al manejo del agua a nivel parcelario, lo cual se debe a: Disponibilidad de poca inversión para estos fines, insuficiencia de los equipos para la preparación de los terrenos, insuficiente motivación y capacitación a productores sobre la importancia de la preparación adecuada del terreno;

- Que no siempre se incluye dentro del "paquete tecnológico" que se lleva a los productores, las recomendaciones específicas sobre: Lámina de agua recomendada, frecuencia de riego, longitud y esparcimiento de los surcos, formas de aplicar las láminas recomendadas, sistema de riego más adecuado a cada parcela, requerimiento de lavado y duración de la aplicación de riego;

- La operación y el mantenimiento no adecuado de los canales de riego y drenaje por parte del INDRHI o de los propios productores.

Aunque se reconoce que el INDRHI cumple adecuadamente su rol en cuanto a captar, conducir y distribuir el agua, se evidencia un esfuerzo mucho menor en la operación de los canales secundarios, terciarios y prediales, así como en construir y ofrecer mantenimiento a los sistemas primarios y secundarios de drenaje. También el esfuerzo es poco significativo en relación a motivar y entrenar a los productores sobre el uso correcto del agua para obtener la mayor eficiencia de la misma.



6.2.6 Instituto Agrario Dominicano.

Las tres funciones básicas atribuidas al IAD al momento de su creación en 1962 fueron: La captación y distribución de tierras públicas y privadas, la promoción social de los beneficiarios de la Reforma Agraria y la canalización de los servicios de apoyo al proceso productivo de los asentados en los proyectos del IAD.

Después de más de 20 años del funcionamiento de esta entidad, se podría afirmar que si bien la misma ha sido relativamente exitosa al captar y distribuir tierras entre campesinos de escasos recursos, la promoción y superación de los mismos está todavía en proceso de ser alcanzado. Lo mismo que la promoción y coordinación de parte de los servicios de apoyo a la producción que deben recibir los asentados.

Los datos muestran que hasta 1984 el IAD había realizado 497 asentamientos distribuidos en los modelos organizativos de Colonias, 40; Asentamientos Individuales, 267; y Asentamientos Colectivos, 190. El modelo de mayor frecuencia correspondió a los Asentamientos Individuales, con el 54% del total. El número de productores asentados fue de 65,498 personas donde los Asentamientos Individuales representan el 49% del total, con 32,284 beneficiarios. Las Colonias y los Asentamientos Colectivos representan 11,451 y 21,763 beneficiarios, respectivamente. La superficie distribuida fue de 387,501 hectáreas. La distribución por tipo de asentamiento fue de: 139,900 hectáreas para las Colonias; 170,895 hectáreas para los Asentamientos Individuales; y 76,706 hectáreas para los Asentamientos Colectivos. Nuevamente, los Asentamientos Individuales representan la frecuencia más alta, con el 44% del total.

Se considera que la cantidad de tierra bajo el control de los asentamientos de la Reforma Agraria es bastante significativa a nivel nacional. En el caso del arroz, se estima que alrededor del 45% del área arrocerá nacional está administrada por proyectos del IAD. De igual manera, se estima que la producción y productividad de estas fincas están ligeramente por debajo de los niveles logrados en fincas manejadas por productores privados. Para 1983 se estimó que la producción de arroz blanco exportado por el área bajo la administración del IAD fue del 41% de la cantidad total producida a nivel nacional. (Rodríguez y Jiménez, s/f:43).

El aumento en los niveles de ingreso y de vida de los beneficiarios de la Reforma Agraria no ha sido significativo, sobre todo si se comparan con los productores privados que poseen



unidades productivas de tamaño similar. La administración centralizada de la mayoría de los asentamientos del IAD, el trabajo colectivo de algunos de ellos, la dificultad para adquirir financiamiento adecuado y la poca inversión para el desarrollo parcelario son algunos de los factores que inciden en la baja rentabilidad de los parceleros.

Desde el punto de vista del desempeño institucional, la deficiencia en el cumplimiento de sus funciones está asociada, según algunos investigadores, a los factores siguientes: (Rodríguez y Jiménez, s/f:14 y 15)

- Falta de una adecuada programación para fijar prioridades;
- Ausencia de un sistema presupuestario adecuado;
- Carencia de una política de administración de personal;
- Falta de correspondencia entre la responsabilidad y la paga del personal;
- Ausencia de una estructura de mando y control efectivo en la entidad; y
- Duplicidad y descoordinación entre las unidades operativas.



REFERENCIAS

1. Abreu G., y García. G.R. "Influencia de las Actividades Educativas Realizadas por el Centro Nacional de Capacitación Arroceras (CENACA) en la Adopción de Tecnología por Parte de los Productores de Arroz de Bonao". Tesis Ing. Agrón. UCAMAYMA-ISA. Santiago. Abril, 1985.
2. Abreu V., G. "Sistema de Producción de Semillas de Arroz en la República Dominicana". s/f.
3. Anónimo. Sin título ni fecha.
4. Castillo C., R. "La Industria del Arroz en República Dominicana". Tesis Ing. Agrón. UCAMAYMA-ISA, Santiago. Nov. 1984.
5. Checo H. y Azcona P. "Anotaciones para la Historia del Arroz (Oriza sativa, L.) en la República Dominicana (1900-1980)". Tesis Ing. Agrón. UCAMAYMA-ISA. Santiago. Julio, 1982.
6. CNA-Unidad de Estudios Agropecuarios. "Diagnóstico de la Producción y Comercialización del Arroz en la República Dominicana". Santo Domingo. Junio, 1987.
7. CNA-Unidad de Estudios Agropecuarios. "Racionalidad de la Autosuficiencia Arroceras con Referencia a los Subsidios en los Medios de Producción y Alternativas de Precios". Santo Domingo. Junio, 1986.
8. Cortorreal R., P y Garcia B. V. A. "Estudio Agroeconómico Sobre la Toma de Decisión al Cultivar Arroz". Tesis Ing. Agrón. UCAMAYMA-ISA. Santiago. Dic., 1982.
9. Delgado, O. "Informe a la FAO Sobre Diagnóstico Socioeconómico de los Asentamientos Individuales y Colectivos". Sto. Dgo. Febrero, 1987.
10. González V., J. y Lebrón G., A. "Determinación de la Influencia de la Capacitación Agrícola Impartida a Agricultores de la Regional Norte (Santiago, La Vega y Espaillat) por el Proyecto de Educación Vocacional de la SEA en la Adopción de Nuevas Prácticas". Santiago. Diciembre, 1979.
11. Hsieh, Y. T. y Cordero M., J.M. "El Cultivo del Arroz en la República Dominicana". Juma, Bonao. 1971.

Handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The characters are dark and appear to be in a cursive or semi-cursive script, likely Chinese or Japanese. The text is oriented vertically along the right edge of the page.

12. IAD. "Compendio de las Leyes Agrarias". Santo Domingo. Abril, 1981.
13. IICA. "Identificación, Evaluación y Reducción de Pérdidas de Post-Cosecha". Santo Domingo. 1982.
14. INESPRE. "Base Legislativa: Tomo I". Santo Domingo. Diciembre, 1984.
15. ISA. "Mejoramiento Genético de Arroz en República Dominicana? Análisis y Recomendaciones". Santiago. Enero, 1984.
16. ISA-CADER. "Experiencia de Extensión Agropecuaria en la República Dominicana". Santiago. 1986-a.
17. ISA-CADER. "La Generación y Transferencia Tecnológica Agropecuaria: ¿Matrimonio Feliz o Divorcio Visible?". Santiago. 1986-b.
18. ISA-CHEANEY. "Sugerencias para Aumentar la Producción de Arroz en la República Dominicana". Santiago. Agosto, 1967.
20. ISA-DOORMAN. "¿Qué Pasa? Evaluación del Sistema de Generación y Transferencia de Tecnología en la Producción Arrocería en la República Dominicana". Santiago. Enero, 1986.
21. ISNAR. "El Sistema de Investigación Agropecuaria en la República Dominicana". Santo Domingo. Agosto, 1983.
22. Naut, C.A. "Reseña Histórica de la Extensión en la República Dominicana". Santiago. Mayo, 1984.
23. Feralta, E. "Riego, Drenaje e Infraestructura". Ponencia presentada al Seminario Nacional de Extensión. San Cristóbal. Septiembre, 1974.
24. Periódico "Ultima Hora". "Sube Producción de Arroz, también el Consumo y Precios". Santo Domingo. 11 de agosto de 1989.
25. Reyes R., F. y Machuca, W. "Análisis de los Mecanismos de Coordinación del Servicio de Extensión con las Organizaciones Públicas y Privadas que Intervienen en el Desarrollo Rural: Reforma Agraria", Ponencia presentada al Seminario Nacional de Extensión. San Cristóbal. Septiembre, 1974.
26. Rodríguez N., P. y Jiménez P., M. "20 Años de Arroz y Reforma Agraria en la República Dominicana". Santo Domingo. S/f.
27. SEA. "Conclusiones y Recomendaciones de la Reunión Taller Sobre Producción de Semillas Certificadas de Arroz en la República Dominicana". Juma, Bonao. Febrero, 1987.

28. SEA. "Manual de Funciones". Santo Domingo. S/f.
29. SEA. "Programa Nacional de Arroz". Santo Domingo. Febrero, 1967.
30. SEA. "Informe Sobre la Situación del Cultivo del Arroz en la República Dominicana: (1973-1976)". Santo Domingo, 1976.
31. SEA. "Documentos Básicos: Arroz, Maiz y Sorgo". Santo Domingo. Marzo, 1975.
32. SEA-BA. "Informe que Rinde al Excelentísimo Señor Presidente de la República Dominicana la Comisión Designada para Estudiar la Situación Actual de Mercadeo y Distribución del Arroz de Producción Nacional". Santo Domingo. Julio, 1970.
33. SEA-CEDIA. "CEDIA: 17 Años Mejorando la Producción Arrocería Nacional". Juma, Bonao. Enero, 1980.
34. SEA-DECA. "Encuentro Nacional de Técnicos Entrenados en Producción de Arroz". Juma, Bonao. Octubre, 1977.
35. SEA-DIA. "Programa Nacional de Investigación en Arroz: 1980-1982". Santo Domingo, 1981.
36. SEA-EEAJ. "Resumen de los Trabajos Realizados en Juma". Juma, Bonao. Noviembre, 1969.
37. SEA-EEAJ. "Reporte Anual: 1971". Juma, Bonao. 1971.
38. SEA-FAO. "Nivelación, Riego y Drenaje en Asentamientos Arroceros del Cibao Central: Incremento de la Productividad y Rentabilidad". Juma, Bonao. Mayo, 1988.
39. SEA-DFA. "Memorias Anuales: 1982, 1983, 1985, 1986 y 1987". Juma, Bonao.
40. SEA-IICA. "Diagnóstico de la Investigación Agropecuaria en la República Dominicana". Santo Domingo. Noviembre, 1977.

